

REVISTA DE ARTE II

2014-2015



ÍNDICE

1.-IMPRESIONISMO EN ESPAÑA (página 2)

Tere Peral, Isabel Solana

2.- NACIMIENTO DEL MUSEO DEL PRADO (página 11)

Marina Quílez

3.-EL ROMANTICISMO EN ESPAÑA (página 13)

Antonia Martínez, Conchi Megías, Fina Teruel, Pepi Tomás

4.- LA FUNDACIÓN DE ROMA (página 27)

Pilar Domínguez, Mateo Martínez

5.- LA REGENCIA DE MARÍA CRISTINA DE HASBURGO Y EL MODERNISMO (página 32)

Ana María Fito, Consuelo Rodríguez

6.- EL TEATRO EN EL SIGLO XIX (página 40)

Antonia López

7.- ARQUITECTURA EN EL SIGLO XIX (estilos) (página 43)

Nerea Moliner, Julia Nebreda

8.-ARQUITECTURA DEL SIGLO XIX (puentes) (página 49)

Nerea Moliner, Julia Nebreda

9.- SALVADOR DALÍ (página 60)

María Carmen Hernández

10.- EL SIGLO XIX EN ESPAÑA (página 63)

Pepi Ariño

Muchísimas gracias por vuestro esfuerzo e interés.



Las Meninas. 1957. Óleo sobre lienzo. 194x260cm.

“El objeto del arte es quitar el polvo a la vida diaria de nuestras almas.” Picasso

1.-IMPRESIONISMO EN ESPAÑA

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el impresionismo tuvo en España varios seguidores en buena medida gracias a Carlos de Haes, belga que se afincó en España y se dedicó a enseñar pinturas de paisajes en la Academia de San Fernando, promoviendo la reproducción fiel de la naturaleza en pequeño formato, en la tradición de Barbizón. Su influencia en la pintura paisajística española fue decisiva, y algunos de los más conocidos, como Beruete o Regoyos, fueron alumnos suyos. No obstante, muchos españoles viajaron a estudiar pintura a Francia o Bélgica por esa época, de modo que su contacto con la pintura al aire libre fue directo.



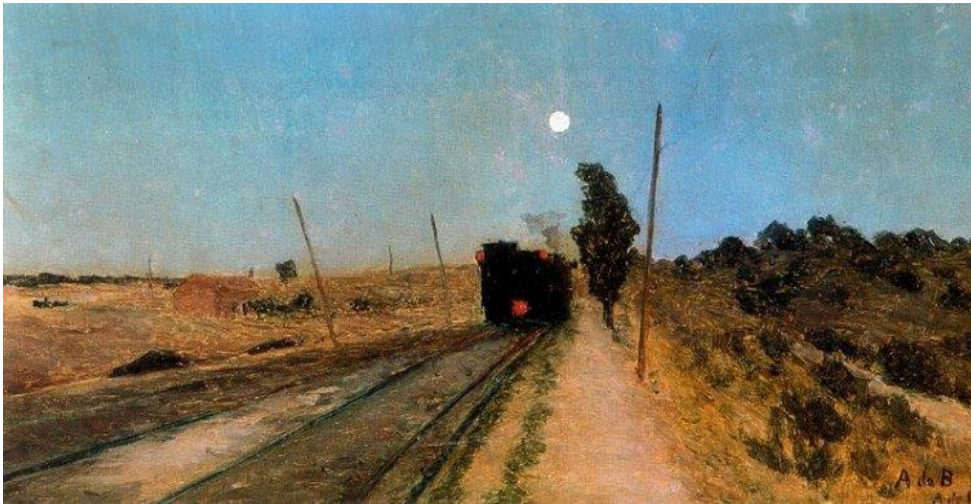
Paisaje con una vacada en un río, 1859. Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en préstamo gratuito al Museo Carmen Thyssen Málaga. Obra de Carlos de Haes

Darío de Regoyos fue alumno de Haes en la Academia de San Fernando, luego se trasladó a París, y posteriormente a Bélgica, perfeccionándose como un genuino representante del impresionismo primero, y del postimpresionismo después. Regoyos no se ciñó a una temática concreta, y las escenas que pintó fueron tanto urbanas como rurales. Pintó mercados, procesiones, fiestas y calles, pero sus trabajos más destacados están entre sus paisajes, en los que analiza los efectos de la luz y, al contrario que sus colegas españoles, renuncia al negro optando por una coloración satinada y un fino manejo del pincel.



La Concha, nocturno. 1906. Thyssen-Bornemisza

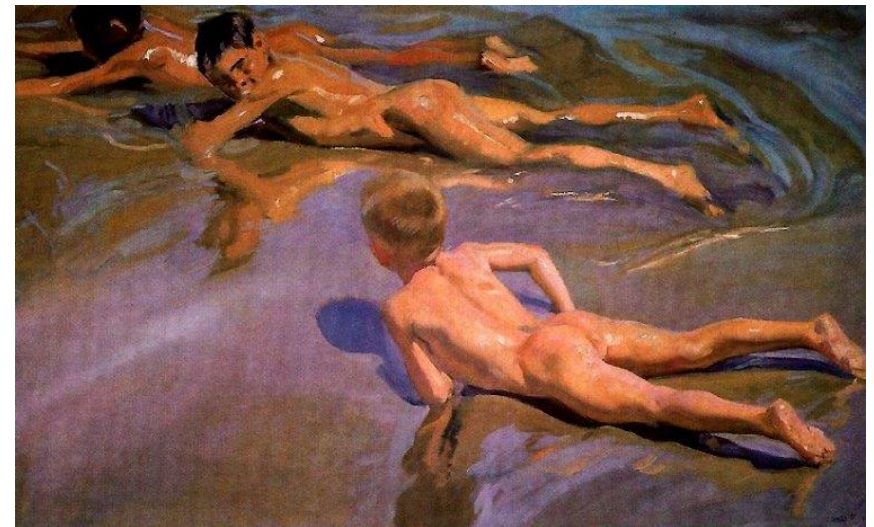
En el caso de **Beruete**, la figura de Haes fue decisiva en su carrera como pintor, ya que él lo impulsó a dejar la política para dedicarse de lleno a la pintura. Como seguidor de Haes, Beruete pintó sobre todo paisajes, que se caracterizan por una pincelada vasta, pesada y dura. En sus cuadros destaca el colorido terroso, particularidad que lo incluye en la tradición española. Beruete manifestó gran interés por los maestros antiguos y fue historiador del arte. Además, tuvo numerosas amistades artísticas, entre los que cabe destacar al valenciano Joaquín Sorolla.



Tren en la noche 1891. Beruete
Óleo sobre tabla. 14.5 x 27 cm. Colección particular

En la pintura regional valenciana predominaba la “instantaneidad”, reflejada en un intenso tratamiento del color y una pincelada rápida y continua. Fue allí donde **Sorolla** se formó en la pintura al aire libre, pero su camino continuó por Roma hasta llegar a París. En

Roma pintó sobre todo cuadros de género, bajo la influencia de la tradición realista de Domenico Morelli. Y ya en París fue parte de la constelación de Bastien-Lepage, correspondiendo a los gustos del público con sus temas parisinos. Pero es a su regreso a Madrid cuando Sorolla se ocupa intensamente del efecto de la luz, optando por la representación de la vida popular española, sobre todo de la costa mediterránea – como en playa de Valencia-. Sorolla captó la fuerte luz de sus tierras y el quehacer de los pescadores, con una libertad de expresión poco frecuente en la pintura española de la época. Por lo que no es extraño que exista en Madrid un museo dedicado a su obra, ni que al entrar en el siglo XX tuviera gran éxito internacional.



Niños en la playa. Sorolla. 1910. Óleo sobre lienzo. 118 x 185 cm. Casón del Buen Retiro. Madrid

Ignacio Zuloaga; su pintura fue de las más discutidas por la crudeza de su dramatismo. La expresión de un realismo

empecinado en presentar la crónica de una época, particularmente de una Castilla en cierto modo con la influencia de la literatura del 98. Fue gran aficionado a los toros, tema que representó en sus cuadros, llegando a salir al ruedo en alguna ocasión. Es de destacar el cuadro “*Corrida de toros en Eibar*”, de 1899, obra que estuvo en las colecciones privadas del Museo Thyssen hasta marzo de 2011, y actualmente se expone en el Museo Carmen Thyssen de Málaga.



Corrida de toros en Eibar. Zuloaga. 1899. Óleo sobre lienzo. 150 x 200 cm.
Thyssen-Bornemisza (Málaga)

ELISEO MEIFREN ROIG (Barcelona 1859-1940)

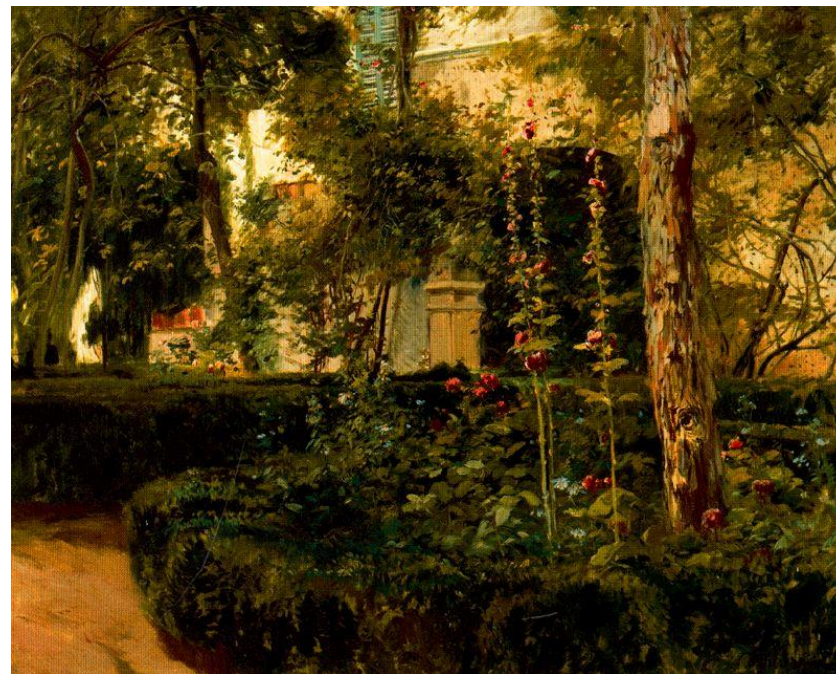
Apasionado por la pintura, abandona la carrera de medicina y se matricula en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Completó su formación en París, a donde marchó por primera vez en 1879. También fue fundamental para su formación la estancia en Italia, donde se relaciona con pintores catalanes. Su primera gran exposición individual fue en 1889, en la Sala Parés de Barcelona, donde presenta sesenta obras, casi todas de gran formato. Con el resultado de las ventas, viaja a Italia, donde pintará especialmente en Venecia y Nápoles. En 1892 regresa a París y es al contactar con los artistas impresionistas cuando inicia un cambio en su estilo pictórico. Su paleta se aclara y empieza a utilizar tonos azules claros, ocre claros y dorados. Comienza a acentuar todas las tonalidades que presentan el mar y los ríos. Pero es en Mallorca donde llega a la madurez pictórica, toda su paleta de colores se satura. Los azules se convierten en un elemento vivo y dinámico, se acentúan e intensifican el resto de colores primarios. A lo largo de una década no para de viajar a Francia, Italia, Bélgica, Argentina, Estados Unidos, pero a pesar de la diversidad de los lugares que visitó, concedió relativa importancia a las vistas urbanas o a las montañas, dejándolas en un segundo plano, siendo una constante la atracción que el artista sentía por las costas, las playas o los ríos. Sus pinceladas trazos distribuidos, a simple vista, de manera desordenada, conforman extraordinarios paisajes dotados de un profundo lirismo.



Plaza de París. Obra de Eliseo Meifrén Roig. 1887. Óleo sobre lienzo, 68 x 109,5 cm. Museo del Prado.



Marina con una boya. Obra de Eliseo Meifrén Roig, óleo sobre lienzo, 46 x 63 cm. Museo del Prado (en dep. en el Museo Provincial de Lugo)

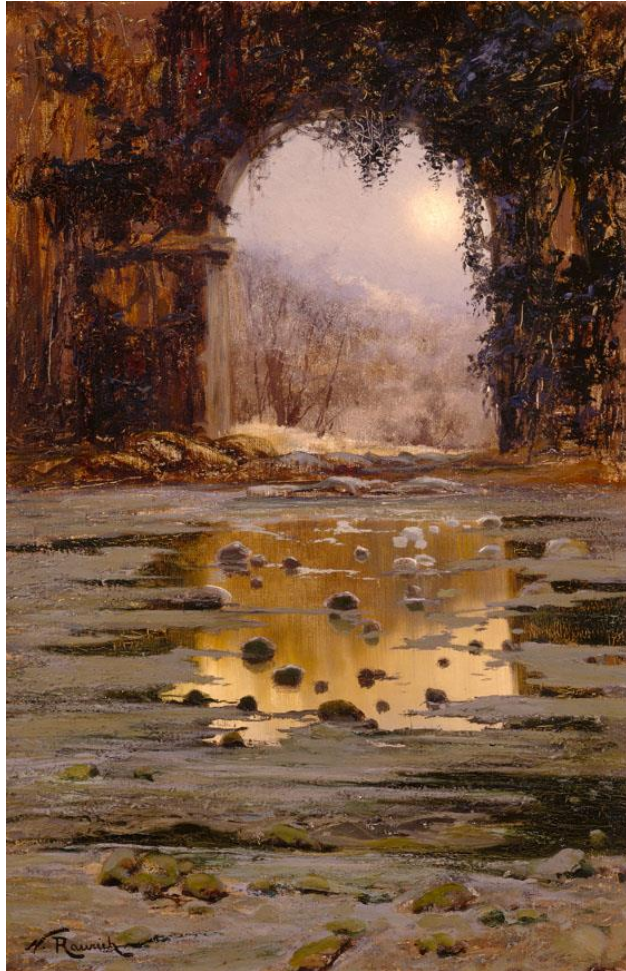


Malva rosa. Valldemossa. Mallorca. Meifrén. Óleo sobre lienzo. 81 x 101 cm. Colección Carmen Thyssen Bornemisza.

NICOLÁS RAURICH PETRE (Barcelona 1871-1945)

Pintor e ilustrador español cultivó la temática de paisaje. Fue comendador de la orden de Alfonso XII y miembro del Círculo Artístico de San Lluç. Comenzó su formación en la Escuela de la Lonja de Barcelona y amplió su formación en Roma, Madrid, París, Londres y Múnich. Remitió sus obras a exposiciones nacionales e internacionales, y obtuvo mención de honor en la Nacional de 1892 y segunda medalla en la edición de 1897 por el lienzo “Pántano de Nemí”. Asimismo, fue galardonado con la mención de honor del

Salón parisino de la Sociedad de Artistas Franceses de 1900, y con la primera medalla en las Exposiciones Internacionales de Atenas 1903, Barcelona 1907, y en la de Artes e Industrias de México de 1910.



Paisaje puente. Nicolás Raurich óleo sobre lienzo 68,20 x 45,20 cm Colección BBVA

Sus paisajes iniciales se caracterizan por la utilización de un lenguaje impresionista que evolucionaría posteriormente hacia una pintura más directa y natural, mediante la utilización de una pincelada corta y vibrante.

SANTIAGO RUSIÑOL PRATS (Barcelona 1861-1931)

Pintor, escritor e ideólogo del movimiento modernista catalán, popular figura de la vida bohemia, hizo los primeros estudios en Barcelona. Bien cumplidos los veinte años y muerto ya el abuelo, que se oponía a su vocación, pudo satisfacer plenamente sus ansias de formación artística. Frecuentó el Centro de Acuarelistas, del que fue uno de los fundadores. En 1884 abrió su primera exposición en la tradicional Sala Parés de Barcelona. En 1887, se fue a París y se instaló en Montmartre con otros artistas catalanes. Por aquel entonces conoció al pintor Zuloaga y fue éste quien despertó su admiración por el Greco en una época en que el genial cretense estaba completamente olvidado. Con Zuloaga visitó Italia, sobre todo Florencia. Hacía escapadas a Barcelona y otras capitales de la península. En Granada pintó su primer jardín, punto de partida de su predilección por este tema pictórico. Tres veces expuso en París, en el Salón de los Independientes, en la Nacional y más tarde en las Galerías Bring, donde presentó una colección de jardines españoles que mereció grandes elogios.

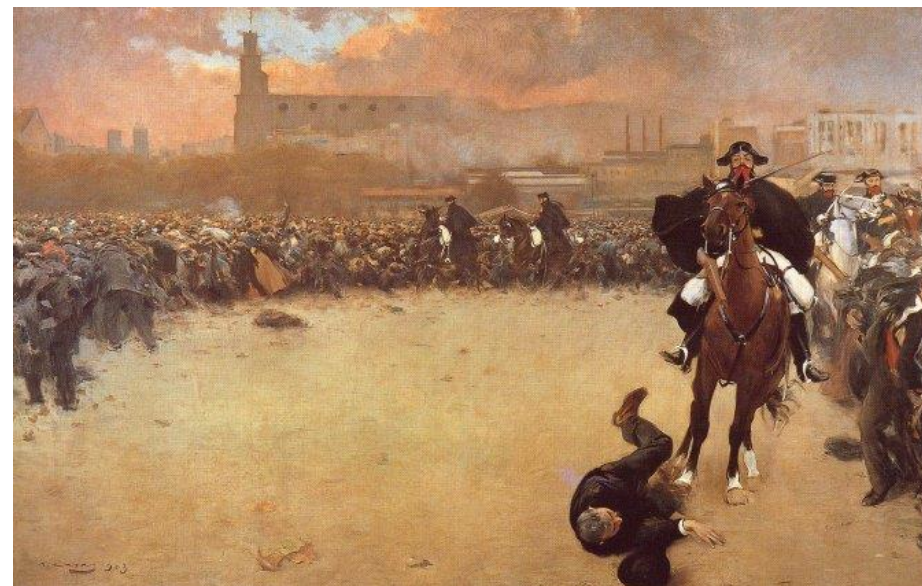


El patio azul. Rusiñol. 1892. Óleo sobre lienzo. 53 x 68 cm. Abadía de Montserrat. Barcelona

RAMÓN CASAS CARBÓ (Barcelona 1866-1932)

Fue un artista precoz, a los 12 años entró en el taller del pintor Vicens. No satisfecho con la pintura “oficial”, con 15 años se trasladó a París, donde ejerce de corresponsal de la revista *L'Avenç*, de la que fue fundador, y en la que había publicado su primer dibujo. Ingresó en la Academia del pintor Charles August Émile Duran. La atmósfera, la luz y el ambiente exterior se convierten en

los motivos principales de sus composiciones. Alterna los inviernos en París con estancias en España.



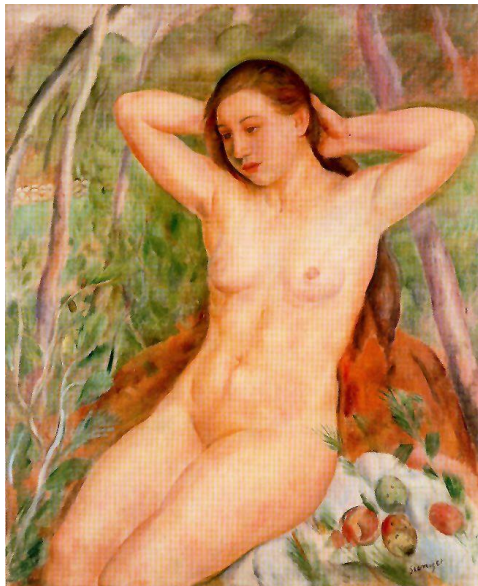
La carga. Ramón Casas. 1899. Óleo sobre lienzo. 298x470. Museo Comarcal de la Garrocha. Olot

En Granada, crece su afición por su tipismo andaluz, y hacia 1884 inicia una temática taurina y expone en Barcelona. Después de superar una tuberculosis regresa a París y comparte vivienda con Rusiñol. El crítico de arte Miguel Utrillo y el grabador Canudas, en el Moulin de la Galette.

Cronista de su época, obtiene la mayor popularidad con los cuadros de acontecimientos ciudadanos como el “*Garrote Vil*” 1893, “*El Corpus*” 1898, o “*La carga*” 1899, con la que ganó la primera medalla de la Exposición de Bellas Artes en 1904, momento culminante de su carrera.

JOAQUÍN SUNYER MIRÓ (Sitges 1874-1956)

Se formó con su tío, el también pintor, Joaquín Miró. Se trasladó a Barcelona para ampliar sus conocimientos, y, en 1896, se instala en París, donde entabla amistad con Picasso, Manolo Huges, Modigliani y Marquet. En 1911 volvió a Cataluña y se instaló definitivamente en Sitges. A partir de este momento se produjo un extraordinario cambio en su pintura, convirtiéndose en el máximo exponente del *Noncentismo catalán*. Abandonó el postimpresionismo y los colores oscuros para evolucionar hacia un estilo basado en una composición simplificada de estructuras nítidas y colores sobrios y transparentes. Las dos improntas claras que se ven en su obra son la de Cézanne y Matisse.



Desnudo en el campo. Sunyer. 1925. Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.
Museo de Bellas Artes. Bilbao

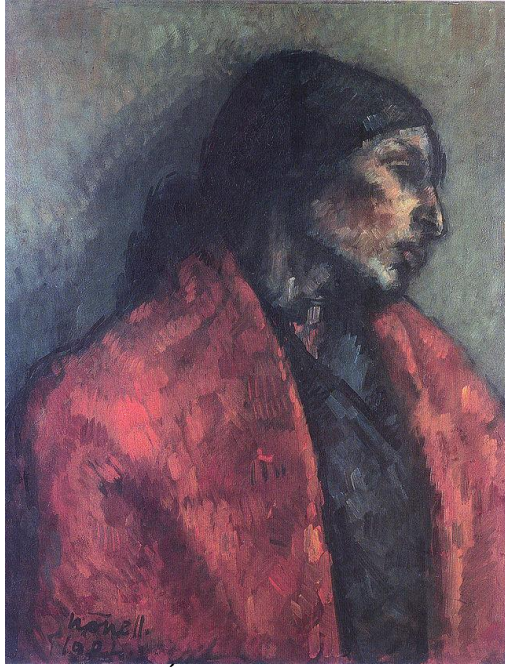
ISIDRO NONELL MONTURIOL (Barcelona 1872-1911)

De pequeño ya demostró inclinación por el dibujo. En 1893 asiste a la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. En el verano de 1896, acompañado de dos amigos, viaja a Caldes de Boi. Más que la belleza del paisaje, le causó una gran impresión la cantidad de personas afectadas de cretinismo, tomó apuntes de aquellos personajes infradesarrollados y grotescos y después, de vuelta a Barcelona, realizó toda una serie de composiciones elaboradas sobre el mismo tema.

La estancia en Boi marca el final de una etapa paisajística y el inicio de una nueva etapa. En 1897, se va a París y toma contacto con la pintura francesa más moderna y su admiración por los pintores impresionistas la huella de sus cuadros, junto con la de los postimpresionistas Van Gogh o Toulouse Lautrec, se hace evidente en su escasa producción pictórica de este periodo.

De vuelta a Barcelona, inicia su famosa serie de gitanas, con un lenguaje absolutamente nuevo y provocador para el público, y para la crítica artística más conservadora. Siguió pintando gitanas en actitudes de tristeza y abatimiento, y en una paleta de colores oscuros.

A partir de 1906 su obra experimenta un giro hacia un cromatismo más claro y luminoso, y en enero de 1910, celebra una importante exposición individual en las Faianç Català de Barcelona, una muestra que supuso su primer gran éxito y el reconocimiento definitivo de la crítica.



La paloma. Nonell 1904. Óleo sobre tela 67x50. MNAC. Barcelona.

JOAQUÍN MIR TRINXET (Barcelona 1873-1940)

Comenzó los estudios de peritaje mercantil al tiempo que dibujaba sin descanso y aprendía de manera autodidacta todo lo relacionado con el arte de la pintura. Abandonó el peritaje y en 1889 inició sus estudios artísticos en una academia privada y, más tarde, se matriculó en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

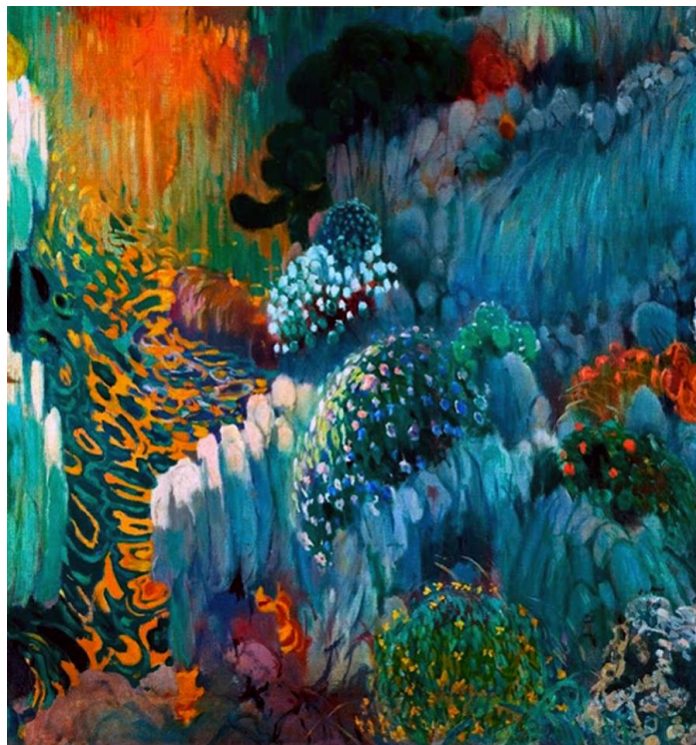


"Alrededores de Olot". Joaquim Mir.

"Paisaje de Mallorca". Joaquim Mir. 1904

Comienza a relacionarse entonces con un grupo de pintores con los que forma "*la colla del zafra*" (el grupo del azafrán), pues en sus obras predominaban los colores ocres. De esta época, sus obras más significativas son escenas que reflejan la dureza de la vida campesina, pero también de los suburbios de Barcelona. El ejemplo más destacado de este periodo es "*La catedral dels pobres*".

A finales de siglo se convierte en un asiduo de *Els Quatre Gats*, local donde se reunían los artistas modernistas. Poco después viaja a Mallorca y, durante su estancia en la isla, desarrolla un lenguaje absolutamente personal. Descubre la luz y el color del paisaje mediterráneo más bravo y natural que el catalán. Sus pinturas se centran en el paisaje y muestran la exaltación de una naturaleza desbordante, "*La roca del estanque*" es un ejemplo de esa exaltación.



"Paisaje de Mallorca". Joaquim Mir. 1904

Después de tres años en Mallorca y recuperarse de un accidente que casi le cuesta la vida, regresa a Cataluña y se instala en L'Aleixar y Maspujols, que inspiran muchos de sus paisajes. "Pueblo escalonado" es una de las mejores pinturas del artista. Capta la atmósfera del paisaje aplicando una paleta de colores vibrantes y osados con armónicas gradaciones cromáticas. Fue el máximo exponente de la segunda generación de pintores modernistas catalanes. Renovó el género paisajístico a finales del siglo XIX con un estilo personal de gran expresividad.

Todos los pintores mencionados, y algunos menos conocidos, contribuyeron a restituir al arte español el rango internacional y un carácter independiente, dos aspectos impulsados de manera decisiva por la escena artística.



Pueblo escalonado. Joaquín Mir. 1906-09. Óleo sobre lienzo. 121 cm x 164 cm
MNAC

Artículo elaborado por Tere Peral e Isabel Solana

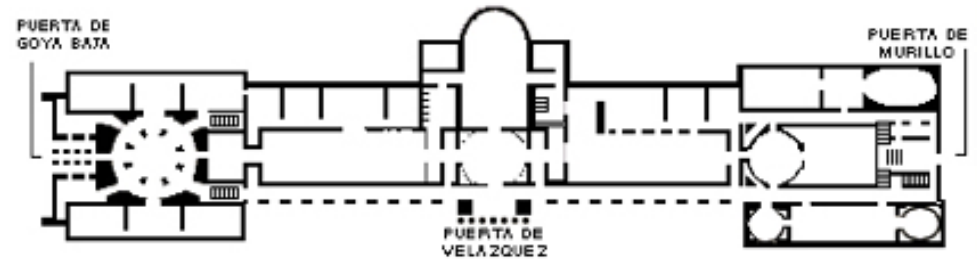
2.- NACIMIENTO DEL MUSEO DEL PRADO

El Museo del Prado abrió sus puertas el 10 de 1819 bajo el patrocinio de Fernando VII. Unos años antes (1793) se había inaugurado el Louvre, el primero de los museos públicos y modelo de los posteriores.



La idea de hacer público el arte, hasta entonces restringido a la nobleza y altas jerarquías, tiene una raíz ilustrada y revolucionaria que se difundió por toda Europa gracias a las invasiones napoleónicas. La primera iniciativa de crear un museo con las obras artísticas de importancia llegó de la mano de José Bonaparte en 1809, creando el Museo Josefino y, tras descartar el Palacio de Buenavista, cercano a Cibeles, en 1811 se optó por el edificio de Juan de Villanueva en el Prado de San Jerónimo. Este edificio, promovido por el conde de Floridablanca en tiempos de Carlos III, estaba destinado a Gabinete de Historia Natural y Academia de Ciencias, pero no había sido utilizado. Allí se instaló el Museo Real

de Pinturas, antecedente del Museo de Prado, que con el tiempo recibiría el nombre del paraje donde se ubica el edificio.



Cuando el Museo abrió sus puertas exhibía 311 obras, todas de artistas españoles que fueron incrementándose rápidamente con obras de los palacios y sitios reales reclamadas para el Museo con el apoyo del rey. En 1827, el Museo contaba ya con más de 4000 cuadros.

Las magníficas colecciones reales españolas y la talla de los maestros que los representaban fue más directa en los artistas españoles del siglo XIX, desde los contemporáneos de Goya, hasta los que le sucedieron, como consecuencia de la modernización que vivió España en este siglo.

Los artistas más contemporáneos y atentos a las novedades del arte internacional como José y Federico Madrazo, Eduardo Rosales, Mariano Fortuny o Sorolla, entre otros, presentan sus obras entre los grandes maestros de la llamada Escuela Española.

El Prado tenía una importante colección de arte moderno adquirido por el Estado a través de obras premiadas en las

Exposiciones Nacionales creadas en 1858, y se enfrentó ya al problema de falta de espacio cuando, en 1870, le adjudicaron las colecciones del Museo Nacional de la Trinidad, que reunía un valioso conjunto de obras procedentes de instituciones religiosas nacionalizadas.



Esta insuficiencia de espacio provocó una importante dispersión de sus obras por museos e instituciones oficiales de toda España y, más tarde, la creación de un museo específico de Arte Moderno, instalado en 1894 en el Palacio de Museos y Bibliotecas, y que con posterioridad pasó al Casón del Buen Retiro, y en la actualidad al Reina Sofía.

En resumen, el Prado nació del amor por el arte y el afán coleccionista de los monarcas que reinaban en España desde el siglo XV.

Artículo elaborado por Marina Quílez

3.-EL ROMANTICISMO EN ESPAÑA

Los orígenes del Romanticismo en España lo relacionan los historiadores con el movimiento liberal que se desarrolla tras la muerte de Fernando VII en 1833.



Fernando VII con manto real. Goya. 1814-15 Óleo sobre lienzo 208x142cm.
Museo del Prado

Da comienzo la primera guerra carlista (1833-1840). En el bando liberal Isabel II y la regente María Cristina, esposa de Fernando VII, teniendo como primer ministro a Mendizábal, y destacando en sus ejércitos el general Espartero, que hizo que ésta le nombrara presidente del Consejo de Ministros en 1840-41, y a la que exigió que abdicara para ser nombrado regente por las Cortes en 1841-43. En el bando absolutista Carlos María Isidro, hermano de Fernando VII, con el caudillo Zumalacárregui al mando de sus tropas.



Retratos de Carlos María Isidro (fundador del Carlismo) y de su sobrina Isabel II realizados por Antonio López

El Romanticismo es una revolución artística, política, social e ideológica tan importante que todavía hoy perviven muchos de sus principios, como la libertad, individualismo, democracia o nacionalismo.

Supone una ruptura con la tradición, con un orden anterior y con una jerarquía de valores culturales y sociales en nombre de la libertad auténtica. Se proyecta en todas las artes y constituye la esencia de la modernidad.

El primer foco en la **PINTURA ROMÁNTICA** surge en Andalucía, teniendo como centro las ciudades de Cádiz y Sevilla. Desde allí, el movimiento irradia hacia el resto de la península,

formándose otros dos núcleos en torno a las ciudades más importantes: Madrid y Barcelona.

El Romanticismo se opone al carácter encorsetado de la pintura académica, rompiendo con las reglas de composición. Su temática busca la evasión, los lugares lejanos y las épocas pasadas, que incluyen desde la Antigua Grecia hasta la Edad Media, en especial la época gótica. El gótico es el estilo por excelencia. Es muy dado al dramatismo con una obsesiva atracción por la muerte, la noche y las ruinas, así como por los monstruos y las criaturas anormales. Valoran los estados atmosféricos como la niebla o las tormentas.

Utilizan diferentes técnicas: óleo, acuarela, grabado y litografía. La pincelada es libre, viva y llena de expresividad. Desaparece la línea frente al color. La luz es importantísima y se cuidan sus gradaciones dando un resultado efectista y teatral. Las composiciones tienden a ser dinámicas, marcadas por las líneas curvas y los gestos dramáticos.



El dos de mayo. La carga de los mamelucos. Goya. 1814. Óleo sobre lienzo.
268x347cm. Museo del Prado

Los autores más significativos son:

GOYA (1746-1828)

Los grandes genios son siempre difíciles de encasillar, es el caso de Goya que, debido a su larga trayectoria pictórica, abarca diversos estilos.

En la última etapa de su vida coincide con los albores del Romanticismo y realiza una serie de catorce obras pintadas en la pared con la técnica del óleo al “secco”, sobre una superficie recubierta de yeso, llamadas “pinturas negras”. Las creó para decorar la Quinta del Sordo, finca de su propiedad. Estos murales fueron trasladados al Museo del Prado.

Obras: *Átropos o Las Parcas*, *Dos viejos o Un viejo y un fraile*, *Duelo a garrotazos o La riña*, *El aquelarre*, *Hombres leyendo*, *Judith y Holofernes*, *La romería de San Isidro*, *Dos mujeres y un hombre*, *Peregrinación a la fuente de San Isidro*, *Perro semihundido*, *Saturno devorando a su hijo*, *Una manola* (Doña Leocadia Zorrilla), *Visión fantástica o Asmodea*, *Dos viejos comiendo sopa*.



El aquelarre. Óleo sobre revoco, trasladado a lienzo, 140 x 438 cm, Museo del Prado.



A la izquierda *Perro semibundido*. Pintura al óleo sobre muro trasladada a lienzo. 131 x 79 cm. Museo del Prado. Arriba *Saturno devorando a su hijo*. Pintura al óleo sobre muro trasladada a lienzo. 146 x 83 cm. Museo del Prado.

LEONARDO ALENZA (1807-1845)

Se crió en el barrio de la Cava Baja de Madrid. Estudió en el colegio Imperial de San Isidro, de allí pasó a la Academia de San Fernando y después a la de la calle de Alcalá.

Obras: *Sátira del suicidio romántico*, *El sacamuelas*, *Tertulianos ilustrados en el Café de Levante*, *Cuadro alegórico a la jura y proclamación de la reina*

Isabel II, Cenotafio para las exequias de Fernando VII (cinco grandes cuadros en grisalla), Ilustraciones para novelas de Gil Blas, Quevedo,...Semanario pintoresco español.



Sátira del suicidio romántico. Leonardo Alenza 1839 Óleo sobre lienzo. 35 x 28 cm. Museo Romántico. Madrid



El sacamuelas. 1844. Óleo sobre lienzo, 38 x 45,5 cm. Madrid. Obra de Leonardo Alenza

JENARO PÉREZ DE VILLAAMIL (1807-1854)

Pintor especializado en paisajes. Estudió en Madrid y se enroló en el ejército liberal en 1823 para combatir en Cádiz a las tropas francesas mandadas por el Duque de Angulema. Restaurado el absolutismo por Fernando VII, viaja a Puerto Rico, Sevilla y Madrid, donde se instala, acudiendo a tertulias románticas. Durante la regencia de Espartero se exilió a Francia. Su relación con David Roberts, pintor escocés, le hace descubrir un nuevo estilo pictórico: monumentos estilizados, montañas escarpadas, paisajes, etc. Fue director de la Escuela de San Fernando y pintor de cámara de Isabel II.

Obras: *Ruinas clásicas en las cercanías de Jerusalem, Castillo de Gaucín, Basílica de Covadonga, El juramento de Alvar Fañez, El viático de la posada, Puente colgante de Fraga en Huesca, Vista de Toledo.*



Vista del castillo de Gaucín, óleo sobre lienzo, 147 x 224 cm, 1849. Museo del Prado. Obra de Pérez Villaamil

FEDERICO MADRAZO (1815-1894)

Pintor especializado en retratos. Ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando a los 19 años. Marchó a París para estudiar y allí conoció a Ingres, del que adquirió el estilo romántico a la manera francesa. Después pasó dos años en Roma y al regresar a España fue pintor de cámara de Isabel II y director del Museo del Prado, cargo que perdió en la revolución liberal de 1868.

Obras: *Gertrudis Gómez de Avellaneda, Isabel II, Francisco de Asís de Borbón, Carolina Coronado, Elisabeth Wethered, Grabado de Juan de Villanueva, Duque de Osuna, Leocadia Zamora.*



Isabel II. 1849. Obra de Federico de Madrazo y Kuntz, Museo del Romanticismo, Madrid.



Elizabeth Wethered Barringer. 1852. Óleo sobre lienzo, 142.2 x 99.7 cm. Ackland Art Museum. Universidad de Carolina del Norte.

MANUEL RODRÍGUEZ DE GUZMÁN (1818-1867)

Pintor destacado por los temas costumbristas. Nació en Sevilla y marchó a Madrid donde realizó trabajos para la corte.

Obras: *Corrida de toros*, *Juerga flamenca*, *Fiesta flamenca*, *Feria de Santiponce*, *Feria de Sevilla*, *Procesión del Rocío*, *Lavanderas del Manzanares*, *Aguadores*.



La feria de Santiponce, 1855, óleo sobre lienzo, 124 x 194 cm. Museo del Prado. Obra de Manuel Rodríguez Guzmán.



Procesión de la Virgen del Rocío. 1853. Palacio de Riofrío (Segovia). Obra de Manuel Rodríguez Guzmán.

FRANCISCO LAMEYER Y BERENGUER (1825-1877)

Comenzó su carrera estudiando en la Academia de San Fernando. En París conoció a Madrazo. Se convirtió en oficial de la Armada y lo mandaron a Filipinas, donde enfermó gravemente, lo que le hizo abandonar la actividad militar. Marchó a Marruecos junto a Mariano Fortuny.

Obras: *Asalto de moros al barrio judío*, *Mendigo de Tánger*, *Escena en el desierto*, *Caravana en el desierto*.



Asalto de moros a un barrio judío, óleo sobre lienzo, 133,7 x 103,5 cm, Museo del Prado.

VALERIANO DOMÍNGUEZ BÉCQUER (1833-1870)

Hermano del escritor Gustavo Adolfo Bécquer, se inició en la pintura de manos de su padre. En 1864 recibió el encargo de una serie de pinturas en las que se reflejan las fiestas populares, costumbres y trajes típicos.



Pelando la pava. Valeriano Domínguez Bécquer. 1863. Óleo sobre tabla, 19 x 24,5 cm. Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en préstamo gratuito al Museo Carmen Thyssen Málaga

Obras: Fiesta popular del Moncayo, Costumbres españolas de la provincia de Soria, Retrato de su hermano, Vista del patio de los naranjos, Un baile de gitanos, La feria de Sevilla.

Trabajó como ilustrador en publicaciones como: Ilustración de Madrid e Ilustración Española y Americana. Se cree es autor de la obra: Los Borbones en pelota.

MARIANO FORTUNY (1838-1874)

Desde pequeño mostró gran afición por el dibujo y la pintura. Consiguió una pensión de la Diputación de Barcelona para trasladarse a Roma. En 1859 estalla la guerra de Marruecos y le mandan allí para pintar los hechos más importantes de la contienda.

En África le cautivan los ambientes, luces, colores y personajes. La obra más importante es “La batalla de Tetuán”, de grandes dimensiones. Vuelve a Madrid, allí conoce a Cecilia, hija de Madrazo, y se casa con ella.

Obras: *Desnudo en la playa de Portici*, *La Vicaría*, *La batalla de Wadras*, *La odalisca*, *La matanza de los Abencerrajes*.



Desnudo en la playa de Portici. Mariano Fortuny. 1874. Óleo sobre madera, 14 x 20 cm. Museo del Prado



La matanza de los Abencerrajes. 1870. Óleo sobre lienzo. 73.5 x 93.5 cm. MNAC. Barcelona

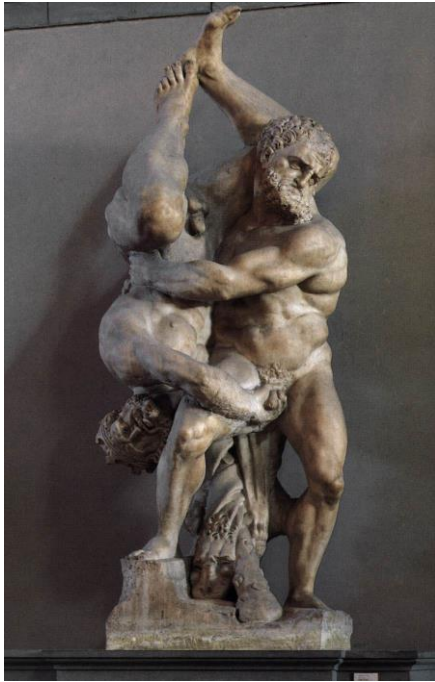
La ESCULTURA ROMÁNTICA se presenta muy pobre y desorientada en general. Los escultores no volvieron a los modelos góticos, ni a los románticos. Modificaron apenas los modelos neoclásicos, dándoles mayor movimiento e inspirándose en la naturaleza.

El corto período romántico en escultura responde a encargos oficiales para embellecer edificios o erigir monumentos conmemorativos. A diferencia de lo que sucede en pintura, se caracteriza por la falta de carácter y la desorientación. Es una época de transición que alterna elementos clasicistas con otros criterios que desembocarán en un nuevo realismo.

Destacan:

PONZIANO PONZANO (1813-1877)

“Hércules y Diómenes”, “La Virgen con su hijo en brazos”



Hércules y Diómenes

JOSÉ GRAGERA (1818-1897)

“Monumento a Mendizábal”, “Don Simón de Rojas Clemente”



Juan Álvarez Mendizábal (detalle) por José Gragera y Herboso, 1854
Museo del Romanticismo

En España, la búsqueda de una **ARQUITECTURA** nacional lleva a la tesis, siguiendo las teorías del momento, de que hay que estudiar los monumentos autóctonos diferenciadores; y encuentran en el mudéjar y el isabelino el estilo nacional, con lo que se recuperan en los edificios de nueva planta: plazas de toros principalmente. Este es un estilo neomudéjar que utiliza motivos islámicos en la arquitectura, usa con profusión el ladrillo visto y lo combina con la mampostería. Utiliza también el arco de herradura, el de medio punto, el lobulado y el apuntado, todo ello con una cierta sobriedad decorativa. Con la Restauración y el triunfo del absolutismo monárquico, aparece en España una arquitectura triunfalista y monumental de carácter ecléctico, que utiliza entre otros materiales el hierro. Arquitectos importantes españoles son:

FEDERICO APARICI (1832-1917)

“La basílica de Covadonga”



EMILIO RODRÍGUEZ AYUSO (1845-1891) construyó múltiples plazas de toros



Desaparecida plaza de toros de Goya

JOAN MARTORELL (1833-1906)
“Palacio del Marqués de Comillas”



AGUSTÍN ORTÍZ DE VILLAJOS (1829-1902)
“Hospital del Buen Suceso” Teatros “de la Comedia” y “María Guerrero”



El teatro **María Guerrero** (denominado antiguamente como **Teatro de la Princesa**) es un teatro público situado en Madrid.

LITERATURA ROMÁNTICA.-



Los Poetas contemporáneos por Antonio María Esquivel 1846 – Museo del Prado

Después del Neoclasicismo, en España el Romanticismo supuso un verdadero resurgimiento literario, aunque su producción no sea comparable al Siglo de Oro. Con respecto a Europa es un Romanticismo tardío, a causa de la situación política del país, que tiene lugar en la primera mitad del siglo XIX. Su plenitud dura unos 15 años (1835-1850), aunque continúa durante todo el reinado de Isabel II, coexistiendo con el primer Realismo.

Durante el período del reinado de Fernando VII denominado la “Década Ominosa” (1823-1833), tuvo lugar una de las grandes represiones contra los liberales. Los más significativos tuvieron que

emigrar en masa, sobre todo a Londres, pero también a Malta, París, Estados Unidos e Hispanoamérica. Así, las nuevas ideas llegaron por distintos caminos: los exiliados liberales; los viajeros que consideraban España un destino romántico y las traducciones al castellano de obras románticas de autores como Víctor Hugo, Byron, Rousseau, Leopardi, Shelley, Manzoni, Stendhal, Schiller y Goethe entre otros.

El Romanticismo supuso una nueva forma de entender el mundo. Los ideales románticos son incompatibles con el absolutismo o el despotismo ilustrado del siglo XVIII. Es una nueva visión de la realidad que se caracteriza por dar la supremacía al individuo sobre la sociedad. Su espíritu se encuentra más en el ideal del artista que en los temas tratados.

El amor es el sentimiento máximo. El escritor romántico vive el amor de dos formas: revestido de impetuosa pasión (Larra), o con dolorosa melancolía (Bécquer). Siempre es un amor que rompe las convenciones sociales y cuyo fin es a veces una muerte trágica (Los amantes de Teruel).

El romántico siente predilección sobre todo por la Edad Media. La evasión hacia el pasado está motivada por el rechazo al presente y por el anhelo de reforma social, política, cultural y literaria. En su afán de rebeldía y libertad busca espacios diferentes opuestos a la vulgaridad de la vida cotidiana; espacios apartados, misteriosos como cementerios, ruinas, iglesias, castillos, altas cumbres, mar impetuoso o selvas inaccesibles. La naturaleza se presenta con toda

su violencia majestuosidad con rayos, truenos o niebla como reflejo del espíritu atormentado y apasionado del artista.

Se interesan también por las tradiciones y costumbres. La expresión literaria de estas costumbres se hace desde una perspectiva idealizada, lo que la distinguirá de la literatura realista. Todo se observa con la imaginación y la fantasía, que son las únicas potencias capaces de transmitir lo misterioso, lo sobrenatural.

El Romanticismo alcanza a todos los géneros literarios, pero el teatro y la poesía fueron los más importantes. En teatro, el género dominante fue el drama, aunque a veces mezcla lo trágico y lo cómico, lo popular y lo aristocrático. Introduce el empleo del verso o la combinación de verso y prosa. Desaparece de la obra de teatro todo afán didáctico o moralizador. Solo se pretende conmover al espectador. De entre las obras se podrían destacar:

-Martínez de la Rosa (1787-1862):

“Aben Humeya”, “La conjuración de Venecia”

-Ángel Saavedra, duque de Rivas (1791-1865):

“Don Álvaro o la fuerza del sino”, “Romances históricos”

-Juan Eugenio de Hartzenbusch (1806-1880):

“Los amantes de Teruel”

-José Zorrilla (1817-1893):

“Don Juan Tenorio”

-García Gutiérrez (1813-1884):

“El trovador”



Retrato que representa al escritor, militar y político Ángel de Saavedra (1791-1865), duque de Rivas y Grande de España. Su obra literaria más conocida es Don Álvaro o la fuerza del sino. 1881-82. Obra de Federico de Madrazo y Kuntz

En Poesía se dan dos tendencias: la de carácter histórico-legendario y altisonante (Espronceda), y la de carácter lírico-sentimental (Bécquer). Se emplean abundantes recursos retóricos y simbólicos; metáforas y comparaciones con recursos efectistas como exclamación o interrogación. Surgen nuevas estrofas y los poetas combinan a su gusto versos y estrofas. Destacarían:

-José de Espronceda (1808-1842)

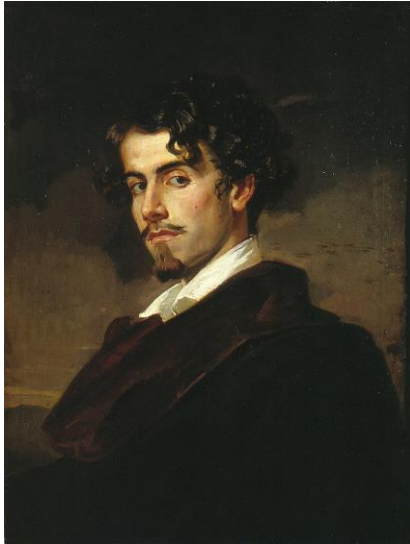
“Canción del pirata”, “El estudiante de Salamanca”

-Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870)

“Rimas”

-Rosalía de Castro (1837-1885)

“Cantares gallegos”



Gustavo Adolfo Bécquer , 1862. Óleo sobre lienzo. 73 × 60 cm.

Museo: Museo Bellas Artes de Sevilla

En prosa se dan tres tipos de manifestaciones: la novela histórica que trata temas medievales que son reconstruidos con la mayor veracidad posible, las leyendas y el costumbrismo. Los románticos para hacer triunfar sus ideas, solían reunirse en los cafés donde intercambiaban sus ideas y opiniones. El medio más eficaz para exponerlas en aquella época eran los periódicos y revistas que ellos se esforzaron en fundar para difundirlas y combatir a los neoclásicos.

-Gustavo Adolfo Bécquer

“Leyendas”

-Mesonero Romanos (1803-1882)

“Escenas matritenses”

-Mariano José de Larra (1809-1836)

Artículos periodísticos como “Vuelva usted mañana”.

JUAN ÁLVAREZ MENDIZÁBAL (Cádiz, 1790-Madrid, 1853)

Fue un político liberal y hombre de negocios español. De origen relativamente humilde se convirtió en el principal protagonista de la Revolución Liberal. En su vida, negocios y política resultan prácticamente inseparables.

Actuó como proveedor del ejército organizado por Fernando VII para recuperar las colonias españolas en América (1820). Junto con otros conspiradores preparó el pronunciamiento del ejército que encabezado por el general Riego, obligó al Rey a aceptar la Constitución de 1812. No ocupó cargos políticos durante el siguiente “Trienio Liberal”, pero su significación le obligó a exiliarse cuando los “Cien Mil Hijos de San Luis” restablecieron el absolutismo (1823).

En 1835, dos años después de la muerte de Fernando VII y la asunción de la regencia por su viuda María Cristina de Borbón en nombre de su hija, la futura Isabel II, regresó a España y apoyado por un movimiento revolucionario fue nombrado ministro de Hacienda y Primer Ministro.



La medida más significativa que adoptó fue la llamada “Desamortización de Mendizábal” en 1836. Con este proceso las propiedades improductivas y en poder de la Iglesia y las órdenes religiosas, pasarían a una clase media o burguesía que realmente enriquecería a España. Esta medida estaba inspirada en la Revolución Francesa y el objetivo era dinamizar la economía agrícola del país sacando al mercado libre el inmenso patrimonio inmobiliario acumulado por las órdenes religiosas. Para evitar que las propiedades pasaran al pueblo, se subastaron en grandes bloques que los pequeños propietarios no podían costear y así se formó una clase media dispuesta a apoyar al régimen liberal y la causa de Isabel II.

La desconfianza de la regente le impidió completar su programa y le obligó a dimitir en 1836. Pero un nuevo movimiento revolucionario le permitió recuperar la cartera de Hacienda,

extendiendo las medidas desamortizadoras a los bienes del clero secular y decretando la extinción del diezmo eclesiástico.

Posteriormente, volvió a ocuparse del mismo ministerio en 1843. Tras la toma de poder por sus adversarios moderados se exilió a Francia y a su regreso fue diputado por Madrid entre 1846-1850.

Artículo elaborado por:

Fina Teruel

Pepi Tomás

Conchi Megías

Antonia Martínez

4.- LA FUNDACIÓN DE ROMA

RÓMULO Y REMO (La fundación de Roma)

Roma fue fundada, según la tradición, por dos hermanos gemelos; Rómulo y Remo, que acompañados de vagabundos y bandidos expulsados de sus propias ciudades, decidieron fundar un nuevo asentamiento junto al Tíber, sin embargo, los dos hermanos no se ponían de acuerdo acerca del lugar en que levantarían su ciudad.



Lupercal amamantando a los gemelos Rómulo y Remo, según la leyenda más difundida acerca de la fundación de Roma.

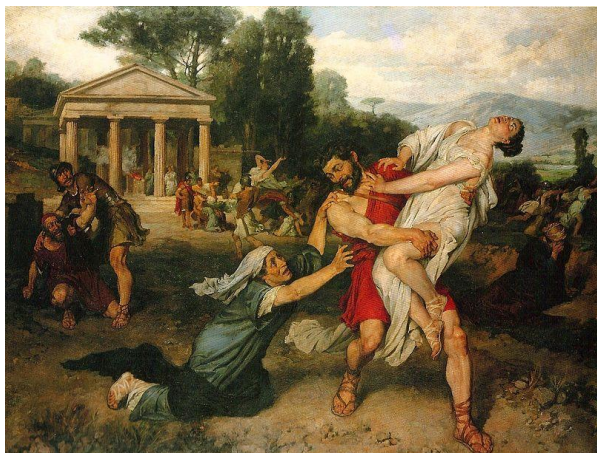
Remo prefería el promontorio del Aventino, y Rómulo se inclinaba por la colina del Palatino. Así las cosas, decidieron, al arbitrio de los dioses y apostados cada uno en su colina. Esperaron una señal de lo alto.

La mañana del 21 de abril de 753 a.C., Remo contemplaba el limpio cielo desde la cima del Aventino, cuando vio seis enormes buitres sobre su colina. Lleno de euforia corrió hacia Rómulo para anunciarle que había ganado. Sin embargo, en ese mismo instante, una bandada de doce pájaros sobrevolaba el Palatino. Seguro de su victoria, Rómulo cogió un arado y comenzó a cavar el “pomerium”, un foso circular que fijaría el límite sagrado de la nueva ciudad, prometiendo dar muerte a quien osara atravesarlo.

Pero Remo, enojado por su derrota, lo cruzó desafiante de un salto. Obligado por el juramento que acababa de pronunciar, Rómulo dio muerte a su hermano, que fue el primero que pagó con su vida la violación de la frontera sagrada de Roma.

Esta leyenda para los romanos encerraba una halagüeña promesa, su ciudad sería perfecta y jamás tendría final, como el pozo que rodeaba el Palatino. Pero contenía una seria amenaza: la sombra del fratricidio sobre la que estaba fundada planearía como una maldición sobre Roma, en cuya historia abundarían los asesinatos y guerras civiles.

Para poblar la ciudad recién creada, todo tipo de prófugos, refugiados y desarraigados, procedente de las ciudades vecinas de procedencia latina. La colonia estaba formada solo por varones, pero para construir la ciudad eran necesarias mujeres. Pusieron sus ojos en las hijas de los sabinos, que habitaban la vecina colina del Quirinal.



El rapto de las sabinas (1874) de Francisco Pradilla

Para hacerse con ellas, organizaron fiestas, carreras de carros y grandes banquetes, y cuando los sabinos estaban vencidos por los vapores del vino, raptaron a sus mujeres. Al darse cuenta los sabinos, declararon inmediatamente la guerra a los latinos.



El rapto de las sabinas. Picasso 1962

Antes de partir al campo de batalla, Rómulo encomendó la custodia de la ciudad a la joven Tarpeya, pero ésta estaba enamorada en secreto del rey de los sabinos. Anhelando una recompensa, prometió al monarca enemigo que le enseñaría una vía oculta que le conduciría al Capitolio, donde estaba la fortaleza latina. En efecto, los sabinos alcanzaron la ciudad gracias a la indicación de Tarpeya, pero en vez de compensarla, el rey sabino ordenó que la mataran por traidora. La ayuda de Tarpeya no evitó que los sabinos y latinos se enfrentaran. En algún momento del combate las sabinas se

interpusieron entre los contendientes abrazándose al cuello de sus maridos y familiares para detener la pelea, de tal modo que los contrincantes depusieron las armas y firmaron la paz.

Con esta leyenda comentaban los romanos que su ciudad había nacido de la unión de dos pueblos latinos y sabinos, a los que pronto se les sumó un tercer pueblo, los etruscos, pueblo avanzado que poblaba la Toscana y poseían importantes intereses comerciales en la región del Lacio.

Desde la fundación de la ciudad por Rómulo hasta el advenimiento de la República en 509 a.C. Roma fue gobernada por siete reyes.

El primer sucesor de Rómulo fue Numa Pompilio, de origen Sabino, hombre severo y piadoso, fue el fundador de la religión romana, además de un rey pacífico. Durante su reinado el Templo de Jano que se abría en tiempo de guerra permaneció cerrado.

Tulio Hostilio murió a manos de Anco Marcio, nieto de Numa. Anco Marcio incorporó a Roma a los habitantes de varias ciudades latinas y amplió los límites de la ciudad. Construyó el puerto de Ostia e hizo que Roma llegara al mar. Suyo fue el primer puente de madera sobre el Tíber y la primera cárcel.

Roma dejaba de ser un núcleo pastoril y agrario. La ciudad estaba situada estratégicamente. Junto al principal vado del Tíber tenía una intensa actividad económica, de modo que los romanos empezaron a enriquecerse con el comercio. Un siglo después de su fundación

el primitivo núcleo de pastores había crecido hasta convertirse en una ciudad digna.

A los cuatro reyes originarios de Roma les sucedieron tres monarcas etruscos de la famosa familia de los tarquenos. Éstos provenían de una cultura más avanzada y enseñaron a los romanos las ventajas del comercio y la industria.

Tarquinio Prisco, el primer rey etrusco, culto e inteligente se ganó la voluntad de los romanos mediante dádivas y fue el primero en dirigir un discurso al pueblo pidiendo su nombramiento, para celebrar el triunfo y contentar a la plebe organizó los primeros juegos en el emplazamiento del circo máximo, inaugurando una costumbre que no se interrumpió. Con el fin de reforzar su autoridad se hizo construir un palacio en el que aparecía ante nobles y plebeyos rodeado de gran ceremonial, y convirtió a Roma en una auténtica ciudad, con calles bien trazadas y barrios delimitados cuyos deshechos se arrojaban al Tíber a través de la cloaca máxima.

Su sucesor, Servio Tulio, de origen humilde, había nacido de una esclava, pero se educó en el palacio de Tarquinio el viejo, y acabó casándose con su hija. Fue querido y respetado. Llevó a cabo importantes obras en la ciudad. Cuando más tarde los romanos comenzaron a aborrecer la memoria de los reyes, guardaron a Servio Tulio como un rey bienhechor.

Construyó la primera muralla de Roma, llamada la muralla Serviana, y organizó el ordenamiento político de la ciudad agrupando a sus ciudadanos en función de su riqueza. De este modo impulsó la industria y el comercio, al abrir la carrera política a todos aquellos que siendo de origen humilde que se hubieran enriquecido por sus propios miembros.

El último de los reyes que tuvo Roma, Tarquinio el soberbio, encarnó como ninguno la figura de tirano oriental que tanto odiaban los romanos. Después de abrazar el poder asesinando a su suegro (Servio Tulio) fue el primer monarca que se rodeó de guardia personal. Llevó importantes campañas militares en territorio etrusco. También realizó obras de gran envergadura, entre otras el Templo de Júpiter, en la cima del Capitolio. También se le debe el servicio militar en la milicia obligatoria, y el reparto de trigo entre la población. Pero pese a sus victorias y sus grandes obras, el pueblo, cansado de su tiranía, buscaba la manera de desembarazarse de él. El detonante de su caída fue la muerte de la joven Lucrecia. Fue forzada por un hijo de Tarquinio y, tras confesar que había sido forzada, se suicidó. La ciudadanía decidió expulsar al rey y a toda su familia. Corría el 509 a.C. y comenzaba la República romana, que gobernaría la ciudad durante cinco siglos. Siete Reyes habían gobernado Roma durante 250 años.



Origen de la República Romana cuadro de Casto Plasencia. Museo del Prado.

Tras la expulsión de los reyes y la instalación de la República en el 509 a.C., el poder de Roma recayó en los patricios, jefes de las principales familias que formaban el senado, y eran elegidos por los ciudadanos para los distintos cargos públicos, desde el comienzo de la República Roma ejercía un poder predominante sobre el resto de las ciudades y les había impuesto un pacto de privilegio para ella llamado *Foedus Cassianum*, que comenzaba con estas palabras: “*Haya paz entre los romanos y todas las ciudades latinas, mientras la posición del cielo y la tierra sigan siendo la misma.*”

En todos los enfrentamientos bélicos, Roma demostraba una sorprendente determinación que dejaba perplejos a sus adversarios y los sumía en el desánimo.

ROMA ANTIGUA

Los monumentos y edificios de la antigua Roma son los que nos vienen a la mente cuando pensamos en ella: El Coliseo, el Arco de Constantino, las termas, el Foro, el circo romano. Después de tantos siglos de historia, todavía podemos admirarlos, algunos mejor conservados que otros, cerrar los ojos y transportarnos a aquellos tiempos para intentar imaginar cómo era la vida de la ciudad.

ARA PACIS: Este altar es uno de los monumentos más importantes de la Antigua Roma. Fue construido en el 13 a.C. para conmemorar las victorias de Augusto en Hispania y la Galia. Es un recinto cuadrado con el altar en el centro y toda la superficie decorada con frisos y relieves esculpidos en mármol. El Ara Pacis de Augusto es uno de los conjuntos escultóricos más importantes del Imperio Romano.



Así, en la historia de la antigua Roma se distinguen tres periodos.

-Monarquía: 753 a.C. al 510 a.C.

-República: 509 a.C. al 27 a.C.

-Imperio: 27 a.C. al 476 d.C.

Dentro de este último periodo se distinguen dos fases: el Alto Imperio (los orígenes) y el Bajo Imperio (la decadencia, tetrarquía).

CARACTERÍSTICAS DEL ARTE ROMANO: Es un arte propagandístico al servicio del gobierno. Es funcional y práctico, es bello, es colosal, y sus construcciones son de grandes dimensiones.

Artículo elaborado por:
Mateo Martínez
Pilar Domínguez

5.- LA REGENCIA DE MARÍA CRISTINA DE HASBURGO Y EL MODERNISMO.

Cara y cruz de una época

También conocida como Regencia de 1885, es el período del reinado de Alfonso XIII, desde que nació hasta su mayoría de edad. El 25 de noviembre de 1885 muere de tuberculosis Alfonso XII, sin dejar un heredero varón, aunque la reina está embarazada otra vez. En ese momento comienza la Regencia de María Cristina de Habsburgo.



La regente María Cristina de Habsburgo-Lorena con su hijo el futuro Alfonso XIII, de doce años de edad. Cuadro de Luis Álvarez Catalá de 1898.

María Cristina, que cambió su apellido de Hasburgo por el de Austria, nació en la República Checa. Era hija del archiduque Carlos Fernando de Austria y de la archiduquesa Isabel Francisca de Austria. Fue la segunda esposa de Alfonso XII y la madre de Alfonso XIII. En España era conocida popularmente como “Doña Virtudes”. De carácter tímido y reservado, gobernó durante 17 años con sensatez y equilibrio.

Para evitar los errores que dieron lugar a la crisis del reinado de Isabel II, se llegó al Pacto del Pardo, acuerdo suscrito por Cánovas y Sagasta, conservador y liberal respectivamente, que instituyó el sistema de turnos pacíficos para gobernar. Acuerdo que consolidó la Restauración Borbónica hasta 1931, cuando con la proclamación de la República Alfonso XIII abandona España.

El cargo de la Regente fue representativo, respetando el turno a la hora de llamar a los candidatos a formar gobierno. Durante su regencia se promulgaron, entre otras, las leyes de sufragio universal y de asociaciones.

Pero la sociedad va por delante. El movimiento obrero se había fortalecido y apareció la asociación anarco-sindicalista, Federación de la Tierra de la Región Española (FTRE). En mayo de 1879 se había fundado el Partido Socialista Obrero Español, y en agosto de 1888 se celebró el I Congreso donde ratificado su primer

presidente, Pablo Iglesias. También en agosto de 1888 nace en Barcelona el sindicato UGT.

A la vez aparecen los nacionalismos. La Unión Catalana celebró en marzo de 1892 su primera asamblea. En ella, se firmaron las Bases de Manresa, consideradas como el nacimiento del catalanismo político. También en 1892, Sabino Arana, con su libro “Bizkay por su independencia”, inicia el nacionalismo vasco.

En el exterior, el panorama es bastante negro. Las posesiones españolas en Extremo Oriente, el Archipiélago de las Marianas, las Palaos y las Carolinas, son vendidas a Alemania. Así, cuando se presenta el problema de Cuba, con una opinión pública muy indignada, Cánovas y Sagasta ven que tienen que ir a la guerra contra EEUU. Guerra que fue una sangría para España y que no solo perdimos, sino que tuvimos que pagar 20 millones para compensaciones. Así, Cuba, Filipinas y Puerto Rico pasaron a ser colonias estadounidenses. Estos hechos son conocidos como el “Desastre del 98”. Fruto de este momento histórico, aparece la “Generación del 98”.

La Regencia, con sus luces y sus sombras, terminó el 17 de mayo de 1902, con la jura de la Constitución de 1876 por Alfonso XIII, a su mayoría de edad (con 16 años). Mientras que la monarquía y la clase política se apuntalan mutuamente, la sociedad avanza, se mueve y moviéndose con ella el Modernismo se desarrolla en esta etapa.

El Modernismo es una corriente de renovación artística que surge por la evolución del eclecticismo y el historicismo. Se dio en distintos países europeos y con distintas características en cada uno de ellos, pero todos trataban de crear una estética nueva, inspirada en la naturaleza casi siempre, e incorporando a la vez novedades derivadas de la Revolución Industrial, en arquitectura se emplea frecuentemente hierro y cristal. Igualmente, es una reacción a la pobre estética de la arquitectura del hierro tan en boga en aquellos años.

El Modernismo es una corriente esencialmente decorativa, aunque posee soluciones arquitectónicas originales. Se inspira en la naturaleza con preferencia en los vegetales y las formas redondeadas de tipo orgánico, entrelazándose con el tema central. Usa la línea curva y la asimetría, tanto en plantas y alzado de los edificios como en la decoración.

Las figuras femeninas se muestran en actitudes delicadas, son esbeltas. Tendencia a la sensualidad y el erotismo en algunos casos. Los motivos de decoración son de tipo exótico, de pura fantasía o con inspiración en culturas lejanas. Los artistas modernistas, sobre todo los arquitectos, son muy completos, lo mismo diseñan un edificio que un mueble

El Modernismo es un estilo estético típicamente urbano, burgués y muy caro. Llega a España por Cataluña, abierta a las corrientes procedentes de Europa, y de la mano de los artistas catalanes que

han viajado, sobre todo a París. Entra por Cataluña y casi no sale de ella.

Uno de estos artistas es Santiago Rusiñol, muy ligado al mundo cultural barcelonés, quien también es autor teatral, novelista, y se atreve con algún papel como actor.

Hemos elegido para ver dos paisajes: “Carretera de Otoño” y “Fuente de San Roc”. En las dos obras, la composición está ordenada simétricamente, ha centrado el tema principal y utiliza una perspectiva de punto de fuga central.

En ambas obras aparece una figura femenina, una campesina asomada al muro paralelo al camino y una dama vestida de negro en “Fuente de San Roc”, pero no les da protagonismo, solamente se sirve de las figuras para dar medida de las proporciones. En “Carretera de Otoño” ha elegido un momento del día con una luz especial, con cierto misterio.



Carretera en otoño, 1888, Óleo sobre lienzo, 80x100 cm. Santiago Rusiñol

La “Glorieta del atardecer” es una obra representativa de su última época. El color blanco destaca entre los diferentes verdes de los árboles, y aparecen notas de color rojo en las flores con gran sentido decorativo.



Fuente de Sant Roc, 1888, Óleo sobre lienzo, 108x150 cm. Santiago Rusiñol

Por último, una de las obras más importantes del pintor español, “La morfina”, a pesar de su difusión entre la alta sociedad, la morfina estaba mal vista. Por lo que el pintor recurre a la trampa de representar a la joven como una enferma que estaría tomando la droga para paliar sus dolores. Para ello, se sirve del color de la manta que cubre, el amarillo, que en el simbolismo representa precisamente la enfermedad. La mano de la joven aparece todavía en tensión, agarrando dramáticamente la sábana, pero su rostro delata que la droga ha empezado a hacer su efecto y se muestra

plácidamente relajada, haciéndonos ver que la mujer ha iniciado su viaje.

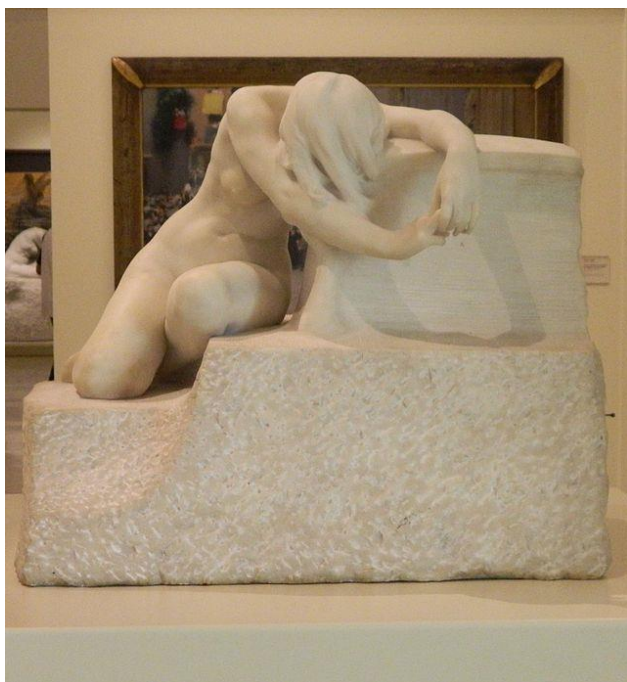


La morfina. 1894. Óleo sobre lienzo. 115x87cm. Museu Cau Ferrat (Sitges)

La escultura modernista, como las demás artes, es libre de desarrollar cualquier forma. La escultura de este momento es marcadamente sensual y mezcla realismo y simbolismo. Aunque habrá escultores que integren sus esculturas en los edificios. También habrá otros que desarrollan su trabajo de forma independiente.

Josep Llimona fue un escultor que en sus comienzos, su escultura era academicista y fue evolucionando hacia el modernismo. Su obra “Desconsuelo” transmite a través de este desnudo femenino un

sentimiento de melancolía y tristeza. La figura, de rodillas, con la cabeza caída y ocultando el rostro con su pelo, refleja su estado de abatimiento. El delicado modelado del cuerpo contrasta con la áspera dureza de la piedra sobre la que la muchacha se apoya.



Desconsuelo. 1903. Josep Llimona

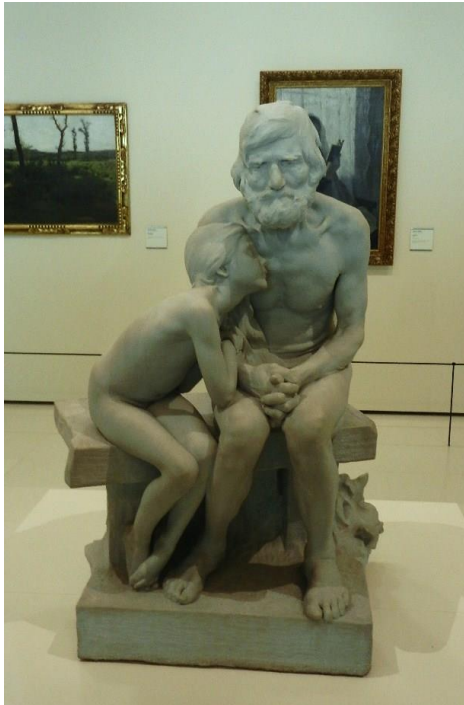
La otra obra es muy diferente, “El ángel exterminador” es una figura terrible que se alza sobre las ruinas de un cementerio antiguo, en Comillas (Cantabria), que a su vez se construyó sobre los restos de una antigua iglesia. La aterradora figura de Abadón en el libro del Apocalipsis se le reconoce como el anticristo. Abadón significa en griego destrucción o perdición.



El Ángel Exterminador, 1895. Josep Llimona. En las ruinas de un cementerio en Comillas.

El carácter modernista del escultor Miguel Blay residía en la capacidad de representar la verdad de las figuras, su vida angustiosa y el sufrimiento.

“Los tiempos fríos”: esta obra nos trasmite la sensación del frío del viejo y la niña que se encuentran desnudos. En la anatomía en la textura de la piel y la flacidez de la carne vemos el dominio técnico de Blay. En la obra aparecen propios del modernismo como el “non finito” (no terminado), o el sfumato de la cara de la niña. La verdadera fuerza de la obra reside en la capacidad de convertir una escena de ternura conmovedora en una representación idealizada del sufrimiento humano.



Los primeros fríos (1892). Versión de mármol del MNAC

“Persiguiendo la ilusión” es otra de sus obras más destacadas son dos figuras, una blanca y otra negra, de ésta no vemos el rostro, y de la blanca no está muy definido. La figura negra se agarra con fuerza a las piernas de la otra figura, que parece que quiere alejarse. Mucho movimiento en las ropas de la figura femenina, que parece salir del bloque de mármol en el que se apoyan. Simbolizan al ser humano intentando retener a la ilusión, sea cual sea, que nos mantiene vivos.



Persiguiendo la ilusión. Miquel Blay
1902. Mármol y bronce. MNAC

Pero la “joya de la corona” del modernismo español es la arquitectura catalana, como dijimos el modernismo es un arte burgués y caro, y en ese momento en Cataluña la burguesía es muy rica y además quiere que se note, por lo que el desarrollo de la arquitectura modernista es espectacular.

Domènech i Montaner encontró la vía para que la arquitectura reflejara el carácter nacional catalán. Sus obras mezclan el racionalismo constructivo y una fabulosa ornamentación inspirada en la arquitectura hispano-árabe y en el dibujo curvilíneo. Como se puede ver en el Palau de la Música Catalana, por ejemplo.



Detalle de la fachada antigua, decorada con el grupo escultórico *La canción popular catalana*, del artista Miguel Blay.

Joseph Puig i Cadafalch fue su discípulo. La Casa Amatller muestra las diferentes fuentes de inspiración del arquitecto, románico, gótico, siglo XVI, barroco y algunas influencias foráneas, como el coronamiento de la fachada parecido a las casas medievales de los Países Bajos.

La fachada es una unidad que surge de la combinación del hierro, la piedra y la policromía, con la austeridad del esgrafiado, amarillo y blanco, que repite un solo dibujo. (Esgrafiado es una técnica ornamental arquitectónica utilizada para la decoración en el enlucido y revestimiento de muros, tanto en el exterior como en el interior de edificios.



Casa Amatller

Aunque sin duda, Antonio Gaudí es su máxima figura. Reinterpreta estilos artísticos del pasado como el gótico y el mudéjar. Su fuente de inspiración será siempre la naturaleza, extrayendo de ella sus formas vivas y onduladas. Mezcla lo nuevo y lo antiguo, lo original y lo tradicional, lo catalán y lo universal.

De la mano de estos arquitectos y de sus discípulos el modernismo llegó al resto de España. Enrique Nieto, discípulo de Gaudí llevó el modernismo a Melilla, convirtiéndola en el primer centro modernista de África y el segundo de España. Las calles de Melilla se llenan de fachadas modernistas como la “Casa de los cristales” o centros religiosos como “La Mezquita Central”.



Cristales

Terminaremos con el tesoro mejor guardado de Gaudí, “La Cripta Güell”, situada en el Parque Güell. Fue el laboratorio, donde experimento las innovaciones que más tarde aplicará en la Sagrada Familia. En esta etapa naturalista perfecciona su estilo personal.

Casa de los



Cripta Güell

Interior

El modernismo alcanzó su apogeo en la Exposición Internacional del Arte Decorativo Moderno de 1902, en Turín. También este año termina la Regencia de María Cristina de Habsburgo y comienza el reinado de Alfonso XIII. La monarquía y el modernismo al final tienen algo en común, los dos van a terminar sobre los años 30. Aunque la monarquía fue más fuerte y volvió.

Artículo elaborado por:
Ana Mari Fito
Consuelo Rodríguez

6.- EL TEATRO EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX es una época de cambio en Europa, pues se produce una revolución política, social y económica, además de la llamada “revolución industrial”, que hace variar la composición social de los pueblos.

Para el teatro es un siglo de progreso, en primer lugar en el arte de escribir teatro. Se buscaba un cambio y una mejora artística, y al mismo tiempo aparecen nuevos auditorios, un público formado por la burguesía y las capas populares, generalmente poco instruidas, que buscaban en el teatro una forma de entretenimiento, de evasión.

Los autores pasaron del Clasicismo al Romanticismo, y de éste al Realismo; aparece incluso, a fin de siglo, un teatro naturalista, mientras algunos autores crean un teatro poético y otros hacen vislumbrar ya el Expresionismo.

En esta época se crean nuevos teatros, que, sin embargo, disminuyen de tamaño, lo cual escénicamente es muy significativo, pues ese hecho diversifica la oferta de tendencias teatrales y crea una mayor cercanía del auditorio con el actor. Debido a esto y a otras causas, la interpretación también progresa y encuentra nuevas técnicas de actuación y entretenimiento del actor, mientras que la ciencia y la tecnología aportan nuevos avances en la iluminación y la escenografía. Se abandonan las bambalinas y los cortinajes para pasar al llamado “medio cajón”. El vestuario se vuelve preciso y acorde con la época histórica que se representa en la acción

dramática, y la escenografía es más imaginativa en algunos casos o más realista en otros.

TEATRO ROMÁNTICO

El teatro romántico tuvo dos notables antecedentes **Friedrich Schiller** (*Don Carlos*, 1787; *Guillermo Tell*, 1804) y **Johann W. Goethe** (*Fausto*, 1808). Tanto Goethe como Schiller se esforzaron por alcanzar un ideal de belleza y anticiparon el movimiento romántico que se desarrollará en Europa cincuenta años más tarde.

Como en el resto de la literatura romántica, el teatro destaca por el sentimentalismo, el dramatismo, la predilección por temas oscuros y escabrosos, la exaltación de la naturaleza y del folklore popular. Surgió un nuevo género, el melodrama, y se popularizaron los espectáculos de variedades (*vaudeville*).

Sus mejores exponentes en Europa fueron: **Georg Büchner**, **Christian Dietrich Grabbe**, **Juliusz Slowacki**, **Alfred de Musset**, **Víctor Hugo** (*Hernani*, 1830).

En España destacan: **Francisco Martínez de la Rosa**, el **Duque de Rivas** (*Don Álvaro o la fuerza del sino*), **Antonio García Gutiérrez**, **José Echegaray**, **José Zorrilla** (*Don Juan Tenorio*, 1844), etc.

Dentro de este surge un teatro musical en España llamado Zarzuela. Se denomina “Género Chico”, no por su menor calidad sino porque se desarrolla en un solo acto, con números musicales, menos presencia de coros y con una temática popular, no histórica. Destacan en este género: **Barbieri** (*El Barberillo de Lavapiés*), **Chueca** (*La Gran Vía*), **Chapí** (*La Revoltosa*), etc.

Cuando hablamos de teatro, además, no podemos omitir la Ópera. Llamado “Género Grande”, por las diferencias con la Zarzuela española. En esta época cabe destacar a **Verdi**, que basa sus libretos en obras de autores románticos. Su ópera sobresale como Teatro Nacionalista Italiano, de hecho, su apellido Verdi fue utilizado para reivindicar la independencia de Italia a través de Saboya. En su ópera *Nabuco*, por ejemplo, exalta el carácter nacionalista con su famoso “Va pensiero” del coro de los esclavos. Su obra cumbre se engloba en la llamada trilogía romántica *Rigoletto*, *La Traviata* e *Il Trovatore*. En su madurez compuso *Aida*, *Otello* y *Don Carlo*.

TETRO REALISTA

Con el teatro realista nació el teatro moderno, pues sentó las bases del que sería el teatro del siglo XX. Se puso énfasis en el naturalismo, la descripción minuciosa de la realidad, no sólo en la temática y el lenguaje, sino también en decorados, vestuario, atrezzo, etc. La interpretación era más veraz, sin grandes

gesticulaciones ni dicción grandilocuente, actuar como en la vida real, como si no estuviese en un teatro.

Destacó especialmente el teatro nórdico, con figuras como **Björnstjerne Björnson**, **August Strindberg** y **Henrik Ibsen**. Otros autores fueron **Frank Wedekind**, **Anton Chejov**, **Adelardo López de Ayala**, **Manuel Tamayo y Baus**, **Àngel Guimerà**, etc.

El teatro realista en España presenta un lenguaje cotidiano y familiar, sus personajes hablan de forma natural y tienen la psicología de los seres comunes. Busca convencer al público de que lo que sucede en el escenario podría suceder en la vida real. Se dejó atrás la idea de un gran actor principal y se crearon los grupos teatrales, los actores debían hablar y moverse como personas reales. Las obras siguen siendo un reflejo de la sociedad burguesa, sus valores e inquietudes. Presenta contrastes como tradiciones y campesinos, modernos y urbanos, el campo y la ciudad y los dilemas morales que estos provocan.

Alguno de los principales dramaturgos españoles que se destacan en esta época fueron: **José Echegaray**. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *El loco Dios*, *Mancha que limpia*, *El gran Galeoto*, *O locura o santidad*. **Benito Pérez Galdós** puede ser considerado uno de los autores más representativos del panorama teatral de ese momento, aunque su carrera dramática fue tardía. Sus obras más representativas son: *La loca de la casa*, *La hija de San Quintín*, *Electra* y *El abuelo*. La obra de **Jacinto Benavente** puso

punto y final al tono melodramático, grandilocuente y declamatorio que imperaba. Con *Los intereses creados* (1907) se inició lo que se conoció como realismo moderno.

El Naturalismo es la evolución del Realismo, su principal representante es **Emile Zolá** (*Thérèse Raquin*). Es un arte dramático que aspira a reflejar la verdad objetiva, sin omitir nada de ella. Refuta el Romanticismo, volviendo la mirada a la realidad. Presenta al ser humano sin albedrío (libertad de la voluntad humana para elegir entre lo bueno y lo malo), determinado por la herencia genética y el medio en el que vive. En Europa destacaron **Henrik Ibsen** con *Casa de muñecas*, precursora del teatro moderno; y **Oscar Wilde** con *La importancia de llamarse Ernesto*.

Artículo elaborado por:
Antonia López



Retrato de Oscar Wilde.
Toulouse Lautrec



Retrato de Emile Zolá. Eduard
Manet

7.- ARQUITECTURA EN EL SIGLO XIX

La arquitectura del siglo XIX es una arquitectura urbana. En este siglo las ciudades crecen vertiginosamente. La revolución industrial iniciada en el siglo XVIII en Inglaterra se difunde a Europa. Por esta razón, desde el siglo XIX, la arquitectura y el urbanismo van indisolublemente ligados a la industrialización.

La ciudad decimonónica:

La nueva ciudad se caracteriza por la separación entre barrios burgueses (céntricos, con grandes avenidas) y barrios obreros. La ciudad, en definitiva, es un fiel reflejo de la nueva estructura social. París se remodela siguiendo los proyectos de George-Eugène Haussmann.

Madrid conserva el centro histórico, al que se añade un ensanche diseñado por Carlos María de Castro. A finales del siglo XIX, Arturo Soria y Mata urbaniza un barrio de Madrid con su proyecto de la Ciudad Lineal.

En 1860, Barcelona aprueba el proyecto del ingeniero Ildefonso Cerdá Suñer, el Plan Cerdá, con lo que se creó el actual barrio del Ensanche, con grandes avenidas que conectan rápidamente todas las zonas de la ciudad. Debido a sus ideas innovadoras sobre el trazado de las ciudades, es considerado uno de los urbanistas más importantes del mundo, y uno de los fundadores del urbanismo moderno. Su genialidad le hace anticiparse a la ciudad del futuro, 30 años antes de inventarse el automóvil.

Estilos

Existe en el siglo XIX un retorno a la estética del pasado. Se habla del “revival”, porque se construye a imitación de las antiguas arquitecturas egipcia, china, romántica o gótica.

El modernismo representa el paso de la arquitectura decimonónica a la arquitectura del siglo XX. En España la arquitectura modernista triunfa sobre todo en Cataluña, con arquitectos como Domènech i Montaner o Puig i Cadafalch. Los arquitectos catalanes construyen edificios de estilo neo-mudéjar y neogótico, considerado el “arte nacional” de Cataluña. Antonio Gaudí, siendo modernista y el arquitecto más importante del momento, no se ciñe por entero a los rasgos generales del modernismo, y ello debido a su originalidad.

En Andalucía, la inspiración en la historia se percibe en Aníbal González que realizó obras neo-mudéjares y neogóticas. Uno de sus discípulos, Juan Talavera, desarrolló el llamado “estilo sevillano”, con obras neo-barrocas.

En Cantabria, los arquitectos Leonardo Rucabado (Palacio de los Marqueses del Albaicín, estilo montañés) y Javier González de Riancho (Palacio de la Magdalena, Santander), y en Vizcaya, el bilbaíno Manuel Smith Ybarra (Palacio de Artaza), influido por la estética inglesa.

EL MODERNISMO

Es un movimiento estético internacional que se manifiesta en todos los campos creativos. En arquitectura representa el paso de la arquitectura decimonónica a la arquitectura del siglo XX. Una arquitectura inspirada en la historia, rechaza el academicismo y la fealdad del mundo industrial. Por esta razón, es un estilo muy decorativo que se inspira en la naturaleza, usando formas onduladas, arabescos y plantas.

Materiales que se utilizan: El hierro y el cristal se complementan, lo que permite construir edificios grandes y ligeros y transparentes.

En España la arquitectura modernista catalana se caracterizó por el uso de la cerámica y el vidrio, especialmente en la personalísima interpretación de Antonio Gaudí. Antonio Gaudí, siendo modernista y el arquitecto más importante del momento, no se ciñe por entero a los rasgos generales del modernismo, y ello debido a su originalidad.

Gaudí estudiaba hasta el más mínimo detalle de sus creaciones, integrando en la arquitectura toda una serie de trabajos artesanales que dominaba él mismo a la perfección: cerámica, vidriería, forja de hierro, carpintería, etc. Asimismo, introdujo nuevas técnicas en el tratamiento de los materiales, como su famoso “trencadís” hecho con piezas de cerámica de desecho.

Se inicia en la arquitectura de “revival” con obras neo-mudéjares o neo-góticas. Su estudio de las estructuras góticas le hace avanzar en

la búsqueda de nuevas soluciones constructivas. La Casa Batlló, la Casa Milá (conocida como la Pedrera), el Parque Güell y la inacabada Sagrada Familia, todas en Barcelona. Otros arquitectos que tuvieron especial impacto, fueron Domènech i Montaner y su discípulo Puig i Cadafalch.

El estilo modernista catalán fue trasladado a Melilla por Enrique Nieto, un colaborador de Gaudí, que construyó numerosos edificios emblemáticos en esta ciudad del norte de África.

NEO-GÓTICO

El estilo neogótico se integró en España a finales del siglo XIX; terminándose bajo sus criterios las fachadas de algunas catedrales medievales, como la de Barcelona y la de Cuenca (Vicente Lampérez) o la remodelación de San Jerónimo el Real (con elementos neomudéjares y neoisabelinos) y levantándose otras, como la de San Sebastián. Con más libertad se empleó en casas particulares como el palacio de Sobrellano (Comillas), el palacio de la marquesa de Cartago (Ciudad Rodrigo) o el palacete de Laredo (Alcalá de Henares, también mezclado con elementos neomudéjares).



Barrio Gótico de Barcelona

Particularmente en Cataluña, el neogótico fue fomentado por la emergente conciencia nacionalista de la burguesía local, interesada en encontrarse con el pasado medieval (Barrio Gótico de Barcelona, modernismo catalán).



Fachada de la Catedral de Barcelona



San Jerónimo el Real

de Madrid



Interior de la Catedral de la Almudena en Madrid



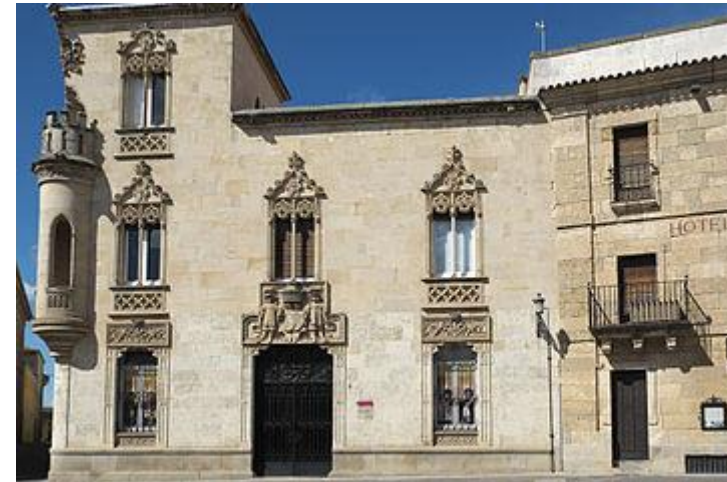
Palacio Episcopal de Astorga



Catedral del Buen Pastor de San Sebastián



Casa Botines en León, de Gaudí



Palacio de la
Marquesa de Cartago

NEO-MUDÉJAR

El neomudéjar se desarrolló principalmente en la Península Ibérica a finales del siglo XIX y principios del XX. Se enmarca dentro de las corrientes orientalistas de la arquitectura historicista imperante en Europa por aquella época. Se asoció especialmente a construcciones de carácter festivo y de ocio, como salones de fumar, casinos, estaciones de tren, plazas de toros o saunas.



Plaza de las Ventas, Madrid.

En España el estilo neo-mudéjar fue reivindicado como estilo nacional, por estar basado en un estilo propiamente hispánico. Arquitectos como Emilio Rodríguez Ayuso o Agustín Ortiz de Villajos vieron el arte mudéjar algo únicamente español y empezaron a diseñar edificios utilizando rasgos del antiguo estilo, entre ellos las formas abstractas de ladrillo y los arcos de herradura.



Interior de la Iglesia de San Pedro de Teruel

(Patrimonio de la Humanidad)

Sin embargo, lo que la historiografía ha considerado tradicionalmente como neomudéjar, son en muchos casos obras de estilo neoárabe, puesto que utilizan elementos califales, almohades y nazaríes, siendo el único aspecto mudéjar el uso del ladrillo visto.

Frecuentemente se ha considerado a la plaza de toros de Madrid de Rodríguez Ayuso y Álvarez Capra de 1874 como el inicio del neomudéjar, que sería seguido por otros arquitectos como Enrique María Repullés y Vargas, Joaquín Rucoba, Augusto Font Carreras, José Espelius Anduaga, Felipe Arbazuza o Aníbal González.

Iglesias

El estilo neo-mudéjar hubo de competir con otros estilos, como fueron el neogótico o el neorrománico, ambos preferidos por las autoridades eclesiásticas debido a la profusión con que fueron utilizados el románico y el gótico durante la Edad Media para la construcción de obras religiosas emblemáticas. Frente a estos estilos “cristianos”, el arabizante neo-mudéjar no fue el escogido mayoritariamente por la Iglesia Católica, si bien llegaron a

construirse unas cuantas iglesias en este estilo en Madrid, como son la Iglesia de Santa Cristina (1906), la de San Matías de Hortaleza (1877), la Iglesia de la Paloma (1912), de Álvarez Capra, o la Iglesia de San Fermín de los Navarros (1891) de Carlos Velasco y Eugenio Correa.



Portada mudéjar de la Catedral de Teruel

Fuera de Madrid se encuentran la Iglesia de San José de Pinto, realizada en 1891; la reforma de la portada de la Catedral de Teruel, realizada en 1909, la Iglesia de San Benito y Santo Domingo de Castilleja de Guzmán, construida en 1923, o la iglesia del pueblo de El Temple, en la provincia de Huesca, proyectada en 1947. Portada mudéjar de la Catedral de Teruel.



Interior de la Estación de Toledo



Zaragoza

Edificios de Correos de



Gran Teatro Falla de Cádiz

Artículo elaborado por:
Nerea Moliner
Julia Nebreda

8.-ARQUITECTURA DEL SIGLO XIX

Arquitectura del último tercio de siglo

Puentes

El arquitecto e ingeniero José Eugenio Ribera (1864-1936) destacó por la categoría de su obra que, además, fue prolífica. Ribera fue uno de los arquitectos que más puentes de metal erigió, pero a su vez ayudó a la propagación dentro del mismo siglo XIX de los sistemas de hormigón.

Construyó entre 1894 y 1897 el puente sobre el Duero en Pino (Zamora). La resistencia y la economía de materiales, a juicio de Ribera, eran las bases sobre las que asentar el uso del hierro en los puentes y viaductos metálicos. El proyecto de Ribera, a diferencia de los de Eiffel, lograba una mayor economía al trocar los tramos largos por otros más cortos. De este modo, Ribera conseguía un puente elegantísimo sintetizado en dos trazos tangentes, el arco y el tablero.

Puentes de España del siglo XIX

Puente del Anchurón

El viaducto o Puente del Anchurón de la línea de ferrocarril Almería-Linares, para salvar el río Fardes. El acceso al viaducto se hacía a través de un puente de varias bóvedas de cañón, de fábrica mixta de sillería y mampostería. El proyecto fue impulsado por la

Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España y se construyó entre 1893 y 1894.



Puente del Barrio

El Puente del Barrio está situado en la ciudad de Lorca (Murcia) sobre el río Guadalentín. El proyecto, fechado el 1 de junio de 1864, fue realizado por el ingeniero lorquino Juan Moreno Rocafull. El puente está formado por tres arcos de sillería de 24 metros de luz y 4 metros de flecha. Los muros, estribos y pilas son de mampostería ordinaria y sus parámetros de mampostería careada.



El Puente Colgante

El Puente Colgante (o Puente de Prado) es un puente sobre el río Pisuerga en la ciudad de Valladolid, sobre la calle a la que da nombre y uniendo la avenida de Salamanca con el paseo de Zorrilla. Es un puente de tipo de arco atirantado (bowstring) formado por dos grandes celosías metálicas que sujetan el tablero que se inauguró el 20 de abril de 1865, siendo el primer puente metálico de su tipo construido en España.



En origen no era un puente urbano, pues se emplazaba a más de 800 metros de las puertas de la ciudad, si no una conexión que “enlazará ventajosamente las nuevas carreteras de Zamora y de Calatayud” (las actuales A-62 y N-122 respectivamente), por lo que su proyecto y ejecución estuvieron impulsadas por Fomento y por la reina Isabel II.

El Puente de los Franceses

El Puente de los Franceses es un viaducto ferroviario situado en el distrito de Monclo-Aravaca de Madrid. Fue levantado en la segunda mitad del siglo XIX para permitir el paso del Ferrocarril del Norte (Madrid-Venta de Baños-Irún), en su cruce con el río Manzanares. El puente debe su nombre a la nacionalidad de los ingenieros que idearon el proyecto, de origen francés.



El puente se realizó entre los años 1860 y 1862, dentro de las obras de construcción de la línea férrea del norte, que dieron comienzo en 1856, a iniciativa de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.



Construcción del Puente de los

Franceses en Madrid, 1859.

El Puente de los Franceses se sostiene sobre cinco ojos, en forma de arco de medio punto en esviaje, y de tres de sus cuatro pilares se levantan directamente sobre el cauce del río. Está construido en

ladrillo rojo, si bien el dovelado aparece recubierto con sillería de piedra de granito.

El puente del Hacho

Está situado en el punto kilométrico 104,4 de la línea férrea Almería-Linares, en el municipio de Guadahortuna (Granada). Duvel y Butilia, bajo la dirección y supervisión de Eiffel, realizaron el proyecto. Se puso servicio por primera vez el 22 de marzo de 1898. La estructura está formada por tres vigas diferenciadas apoyadas sobre once pilastras y una viga central. El basamento, está constituido por un macizo de fábrica de mampostería, con paramentos de sillarejos en hiladas concertadas, unidas con mortero de cal de Teil, que forma un verdadero monolito.



El puente de Hierro

El puente de Hierro de Logroño es el más antiguo de los cuatro puentes que atraviesan el río Ebro a su paso por la capital riojana. Fue inaugurado en 1882 y tiene una longitud de 330 metros. Se le denomina también como Puente de Sagasta. Se construyó siguiendo un proyecto del arquitecto Fermín Manso de Zúñiga. Los pilares son de forma circular y están revestidos de grandes chapas de hierro. Posee dos andenes para el tráfico a pie y un carril para coches. Se inauguró el 18 de diciembre de 1882, fiesta de la Virgen de la Esperanza, Patrona de Logroño. Se le denominó Puente de Sagasta, en honor al político riojano Práxedes Mateo Sagasta, que promovió la construcción del mismo.

El puente de hierro del Parque de El Capricho

El puente de hierro del Parque de El Capricho se encuentra en los jardines del mismo nombre, situados en la Alameda de Osuna de Madrid. Construido en 1830, es el puente de hierro más antiguo de España.



Este pequeño puente fue levantado dentro de la antigua finca de El Capricho, concebida como una zona de recreo por su propietaria, María Josefa Pimentel, duquesa de Osuna. Presenta un trazado muy simple, dos arcos de hierro sostienen una sencilla estructura metálica, sobre la que se elevan dos rampas de madera, confluyendo ambas en un rellano horizontal, igualmente de madera.

El puente de Hierro de Don Pablo Alzola

Es una construcción situada entre Baracaldo y Bilbao, que data de finales del siglo XIX. Se componía de dos cajones paralelos (uno para cada sentido). Cada cajón se compone de dos grandes vigas rectas paralelas. Las dos vigas se atan entre sí por medio de cruces de San Andrés superiores e inferiores para conformar el tablero se disponen en la parte inferior, vigas transversales

Puente Eiffel

El Puente Eiffel es un vial situado a escasos metros de la localidad española de Láchar (Granada). Su estructura es de hierro y todas las piezas están unidas o encajadas con remaches, sin soldadura alguna.



El puente fue construido en 1897 por encargo del Duque de San Pedro de Galatino, para unir por tren la estación de Íllora con dos importantes fábricas que tenía el noble en Láchar. Y el puente fue utilizado décadas después por los coches como vía de comunicación entre Láchar, Daimuz Bajo, Valderrubio, Fuentes Vaqueros y Escóznar.

El puente de la Merced

Es un puente sobre la ría de Bilbao.



Se abrió al público en 1886 y fue construido por el ingeniero Hoffmeyer en 1886 y por el ingeniero Manuel Gil de Santibañez. Originalmente, en 1793 existió el puente de San Francisco era de madera y fue quemado por los franceses en 1813, antes de abandonar la Villa.

El puente de Alfonso XII

Fue un puente de Sevilla usado para el enlace por vía férrea entre Sevilla y Huelva, fue inaugurado el 15 de marzo de 1880.



Se encontraba situado cercano a la actual posición del puente del Cristo de la Expiración, y era de estructura metálica con uniones roblonadas, y en el momento de su inauguración, se convirtió en el segundo puente sobre el Guadalquivir a su paso por la ciudad de Sevilla.

El puente de Hierro

Situado en Zamora, es uno de los cinco que atraviesan el río Duero a su paso por la capital de la provincia homónima. Puente de cinco tramos roblonados de celosía metálica tipo Cruz de San Andrés. Obra del ingeniero Prudencio Guadalajara, fue construido a finales del siglo XIX. Su puesta en funcionamiento implicó la construcción de un tramo de carretera que lo conectara con las vías existentes a la altura del cementerio de Zamora.

El puente de Nuestra Señora del Pilar

Más conocido como puente de Hierro, cruza el río Ebro en la ciudad de Zaragoza uniendo la avenida Puente del Pilar con la calle del Coso y el paseo Echegaray y Caballero.

Fue uno de los primeros puentes fijos que se construyeron en Zaragoza. Fue construido por la Maquinista Terrestre y Marítima. La construcción del puente finalizó en 1895 convirtiéndose en uno de los principales accesos a la ciudad por el Norte.



El puente de Piedra

En Logroño, es uno de los cuatro puentes que atraviesan el río Ebro a su paso por la capital riojana. También es denominada como Puente de San Juan de Ortega.



El puente de piedra es como uno de los símbolos de la ciudad, apareciendo en su escudo y siendo el lugar de entrada del Camino de Santiago a la ciudad. El puente de piedra hubo de sufrir crecidas increíbles y para ello se construyó un canalillo con pretensiones de río que partiendo de la llamada “presa de Valvueda” descargara de parte su caudal al Ebro y no amenazase el Puente canal que el ingenio riojano bautizó con el nombre de “Ebro chiquito”.

Puente de Udondo

Salva la desembocadura de los ríos Gobel y Udondo en la margen derecha de la ría del Nervión. El puente actual utiliza una

estructura de hierro fundido. En 1859 el ingeniero Amado de Lázaro había ensanchado y pavimentado el camino de sirga de Las Arenas a Bilbao, que pasaba por este puente. Y a este puente se le adosó otro de hormigón pretensado que lo oculta a la vista desde el interior. El puente cuenta además con un tablero sobre vigas de hormigón armado.



El puente de la Pólvora

Era un puente metálico con estribos de piedras sobre el río Segura, construido entre 1870 y 1877 entre Javalí Viejo y Alcantarilla, en la Región de Murcia.

El Puente fue inicialmente construido para permitir el tránsito de los convoyes de pólvora procedentes de la vecina fábrica militar con destino al Puerto de Cartagena. Estos peligrosos convoyes debían atravesar periódicamente la ciudad de Murcia con el objeto de cruzar el río Segura por el Puente de los Peligros, único puente cercano existente en aquel momento.

El estribo izquierdo y los cinco arcos de sillería, cuyo uso actual es el de dar acceso al camino de servicio del encauzamiento del río, todavía se pueden contemplar en la margen izquierda.

Puente del Rey



Está situado en Madrid, cruzando el río Manzanares. El puente se construyó a comienzos del siglo XIX, siendo su diseñador el arquitecto real Isidro González Velázquez (alumno de Juan de Villanueva). El uso inicial del puente fue exclusivamente regio,

proporcionando el acceso desde el Palacio Real a la Casa de Campo.

El rey Felipe II decide comprar un palacete situado a orillas del río Manzanares. Desde el Alcázar se podía cruzar el río mediante una pasarela construida a tal fin, denominada como *punte verde*.

Primer puente real: El puente fue edificado en el año 1816 por orden de Fernando VII, de quien toma su nombre. Su función era enlazar el recién edificado Palacio Real con los parques y jardines de la Casa de Campo, ubicados en la margen derecha del Manzanares. Los jardines eran un recinto privado de caza para el rey, por esta razón se construye un puente estrecho. El puente se ejecuta con cantería de granito y elementos decorativos de piedra caliza de Colmenar de Oreja y fábrica de ladrillo.

El puente de San Antón

Es un puente que salva las orillas de la Ría de Bilbao, en Vizcaya. Su apertura es anterior a 1318. Se cree que, incluso, es anterior a la fundación de la villa en el año 1300. Fue durante siglos el único puente que cruzaba la ría.

Es el emblema de Bilbao y está reflejado en su escudo. Es de origen medieval. Este puente era paso obligado para el comercio de Vizcaya con Castilla. Bajo este puente se empozaba a los delincuentes. El empozamiento era un método de ejecución muy arraigado que consistía en atar una piedra al cuello del condenado y

arrojarla al agua. El ayuntamiento decidió sustituirlo hacia 1870 por uno nuevo que sería el actual, situado, a diferencia del anterior, por delante de la Iglesia de San Antón (aguas abajo).



El puente de San Salvador

Es una obra de fábrica sobre la ría de Solía, que une las localidades cántabras de San Salvador (Medio Cudeyo) y El Astillero. El arquitecto y director de la obra fue Cayetano González de la Vega y fue construido entre 1858 y 1859. Está realizado en sillería. Posee tres arcos carpaneles con cinco centros cada uno de ellos. Las dos pilas tienen tres metros de espesor y están cimentadas sobre macizos de hormigón hidráulico.



Su puesta en servicio supuso el segundo puente sobre la ría de Solía y un impulso a la comunicación de Santander con Bilbao por Ontón.

El puente de las Tres Fuentes

Es un viaducto situado en Almonaster la Real (Huelva), próximo a las aldeas de Gil Márquez y Las Veredas. Fue diseñado por discípulos del conocido Gustave Eiffel. Esta obra de ingeniería pertenece a la línea del ferrocarril Huelva-Zafra y salva el valle en el que se encuentra el pequeño arroyo la Lisa. Une dos túneles, uno situado bajo el cerro de Las Tres Fuentes y otro bajo El Mosquito.

El Puente sobre el barranco del Fresno

Puente sobre el Barranco del Fresno, también perteneciente a la línea Huelva-Zafra y al municipio de Almonaste. Este viaducto se

halla a un kilómetro del puente de Las Tres Fuentes, muy cerca de la aldea almonastereña de Las Veredas. Este puente fue construido en el siglo XIX, siendo obra de la escuela de Gustave Eiffel.

El puente de Isabel II

Conocido popularmente como puente de Triana, es un puente situado en Sevilla, que une el centro de la ciudad con el barrio de Triana cruzando el río Guadalquivir y que vino a sustituir en el siglo XIX a un viejo puente de barcas que existía en su lugar, constituyendo el puente de hierro más antiguo conservado en España. Su construcción finalizó en 1852, bajo el reinado de Isabel II, motivo por el que ostenta dicho nombre.

El precedente del puente de Barcas: Hasta el siglo XIX nadie ha completado la construcción de un puente a lo largo de la ribera del río, posiblemente por problemas de cimentación de las tierras próximas al río, que eran demasiado blandas y arenosas. Bajo el gobierno del califa almohade Abu Yacub Yusuf, se construyó el denominado puente de barcas, que constaba de trece barcas amarradas con cadenas sobre las que se apoyaban fuertes tablones de madera.



La importancia estratégica de este enclave ha dado lugar dos batallas fundamentales cuando se ha intentado tomar la ciudad. En primer lugar, durante la Reconquista de Sevilla, cuando la flota de Bonifaz rompe las cadenas del puente, y en segundo lugar en la Guerra de la Independencia, cuando tiene lugar la batalla del Puente de Triana.

El viaducto de hierro

Se encontraba en la ciudad de Soria. Se construyó para salvar el valle del río Golmayo por la línea del ferrocarril Torralba-Soria. El ferrocarril Torralba-Soria llegaba originalmente a la estación de San Francisco de Soria a través de este viaducto metálico que cruzaba el río Golmayo construido en 1890.



El viaducto de Ormaiztegui

En Guipúzcoa se construyó en 1863 por el ingeniero Alexander Lavalley, culminando el último fragmento de la línea férrea París-Madrid. Fue inaugurado el 15 de agosto de 1864 y estuvo en servicio hasta el 1 de julio de 1995.

Es representante de una época ligada al desarrollo ferroviario, y tanto por su antigüedad como por sus monumentales dimensiones y la altura que salva, lo convierten en un bien sin parangón dentro de la ingeniería civil del siglo XIX en Euskadi. Actualmente, el Viaducto presenta diversos soportes, con cinco nuevos apoyos en hormigón armado.

El Puente Vizcaya, Puente de Vizcaya, Puente Colgante o Puente Palacio

Es un puente transbordador de peaje, concebido, diseñado y construido por la iniciativa privada entre 1887 y 1893, que une las

dos márgenes de la ría del Nervión en Vizcaya, y fue inaugurado en 1893, siendo el primero de su tipología en el mundo.



Su nombre oficial es “Puente de Vizcaya” aunque su denominación más popular y extendida sea la de “Puente Colgante”. El puente enlaza la villa de Portugalete con el barrio de Las Arenas, que pertenece al municipio de Guecho, así como las dos márgenes de la ría de Bilbao. Su construcción se debió a la necesidad de unir los balnearios existentes en ambas márgenes de la ría, destinados a la burguesía industrial y a los turistas de finales del siglo XIX.

En su construcción intervino el ingeniero y empresario francés Ferdinand Arnodin. El puente tiene 61 metros de altura y 160 metros de longitud. Se trata de un puente colgante con una barquilla transbordadora para el transporte de vehículos y pasajeros. Fue el primer puente de este tipo construido en el mundo y por ello sirvió de modelo de numerosos puentes construidos en Europa, África y América. El Puente de Vizcaya es considerado actualmente el puente transbordador en servicio más antiguo del mundo. El transbordador del puente realiza viajes durante las 24 horas del día y los 365 días del año, con frecuencia

de transbordo de 8 minutos y una duración del viaje de 1,5 minutos.



El 13 de julio de 2006 fue declarado Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, siendo elegido entre un total de 37 candidaturas. La Unesco considera al Puente de Vizcaya como una de las más destacadas obras de arquitectura del hierro de la Revolución industrial y destacó su uso innovador de los cables de acero ligero trenzado.

Artículo elaborado por:
Nerea Moliner
Julia Nebreda

9.- SALVADOR DALÍ

Salvador Felipe Jacinto Dalí i Doménech, marqués de Dalí de Pubol. Fue pintor, escultor, grabador, escenógrafo y escritor español, considerado uno de los máximos representantes del surrealismo.

Nació 1904 en Figueras, muere en 1989 en Figueras. Gala fue su mujer y musa. Movimientos: Surrealismo, Cubismo, Dadaísmo. En 1922 Dalí se alojó en la Residencia de estudiantes de Madrid, para comenzar sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Tanteaba el cubismo. Pronto sus pinturas llamaron la atención de sus compañeros de residencia como Federico García Lorca, Pepín Bello o Luis Buñuel.



“Retrato de Luis Buñuel” (1924) Óleo sobre lienzo (70x60cm)
Colección Particular

Dalí fue expulsado de la academia en 1926, poco antes de sus exámenes finales, por afirmar que no había nadie en ésta en condiciones de examinarlo. La maestría de sus recursos pictóricos se reflejaba en su impecablemente realista “Cesta del pan” pintada en 1926.

Ese año visitó París y conoció a Pablo Picasso, al que el joven Dalí admiraba profundamente. Picasso ya había tenido comentarios elogiosos sobre Dalí de parte de Joan Miró. Dalí se convirtió en, a su vez en una referencia y un factor influyente en la pintura de éstos.

Dalí absorbía las influencias de muchos estilos artísticos, desde el académico clásico a las vanguardias más rompedoras, a veces en una misma obra. Sus habilidades pictóricas se suelen atribuir a la influencia y administración del arte renacentista.

Experto dibujante, también abordó el cine, la escultura y la fotografía. Tuvo la capacidad de acrisolar un estilo. Artista extremadamente imaginativo, manifestó una notable tendencia al narcisismo y la megalomanía, cuyo objeto era atraer la atención pública.

Dalí atribuía su amor por todo lo que es dorado y resulta excesivo, su posición por el lujo y su amor por la moda oriental, a un autoproclamado “linaje árabe”. Dalí produjo alrededor de 1500 pinturas a lo largo de su carrera, además de decenas de ilustraciones para libros, litografías, diseños escenográficos, vestuarios, y una ingente cantidad de dibujos, esculturas y proyectos paralelos en

fotografía y cine. Colaboró en la película “Dalí en Nueva York” (1965) de Jack Bond.

Dalí describió un extenso y personal universo simbólico a lo largo de su obra:

“Los relojes blandos”, que habían aparecido en 1931, fueron interpretados como una referencia a la teoría de la relatividad de Albert Einstein, siempre marcan seis, la hora del surrealismo.



“La persistencia de la memoria” (Los relojes blandos) (1931) Óleo sobre lienzo (24x33cm) Museo de Arte Moderno de Nueva York.

El elefante es una distorsión en el espacio, con sus aguzadas patas, contrastando la idea de ingravidez. El huevo: vida prenatal intrauterina, y a veces amor y esperanza. Imágenes de fauna, hormigas, caracol, langostas, etc.

“Mi mujer desnuda contemplando su cuerpo convertido en escaleras, tres vertebras de una columna, cielo y arquitectura” (1954) Óleo sobre madera (61x52 cm.) Colección particular.



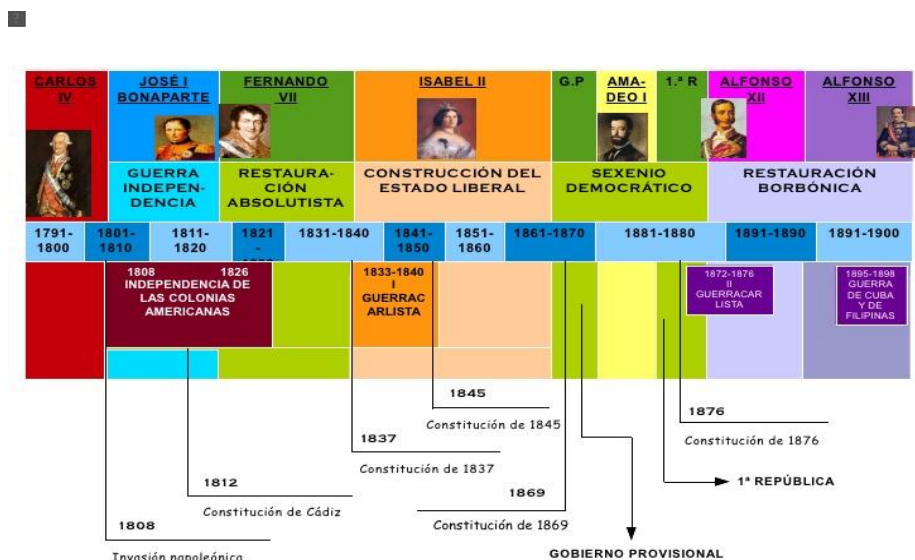
Gala, la musa desnuda en carne y hueso, contempla su propia imagen simbólica que su cuerpo inspira al pintor. La llegada de Gala a la vida del pintor fue el gran renacimiento para el torturado artista, simbolizado en ese templete clásico ligero, etéreo, donde sólo pesa el cimborrio de la cabeza. El pilar que sostiene la cúpula cual columna vertebral, recuerda las formas fusiformes anteriores,

pero ya no en blando, sino en sólida estructura. El pintor recrea con minuciosidad y fantasía las formas de la espalda, traduciendo los bucles en volutas jónicas del capitel que sostiene el cimborrio de la cabeza; la bóveda de los sólidos hombros; el basamento de los glúteos con el canalillo intermedio; la sugerente forma cúbica del codo y el barroco modulado del brazo, transformado en estatua. La musa real, en carne y hueso, reposa junto a rocas y formas de evocación clásica; su cuerpo simbólico es todo diáfano, una nueva oquedad total. Tiene esta obra cierto parecido con *Gala desnuda, de espaldas, mirando un espejo invisible*, cuadro pintado en el año 1945.

Artículo elaborado por:
Carmen Hernández Calatayud.

10.- EL SIGLO XIX EN ESPAÑA

(De la partida de la porra)



Durante el siglo XIX, España comenzó su andadura hacia el mundo contemporáneo. Se aprecia una gran evolución política, social y económica. España pasará de ser un país del Antiguo Régimen a ser un país moderno, aunque llevará retraso con respecto al resto del occidente europeo. La monarquía absolutista dará paso al liberalismo, la sociedad estamental será sustituida por la de clases, surgirá el movimiento obrero, pero la industrialización será escasa y muy localizada en Cataluña y País Vasco, lugares donde también surgirán movimientos nacionalistas.

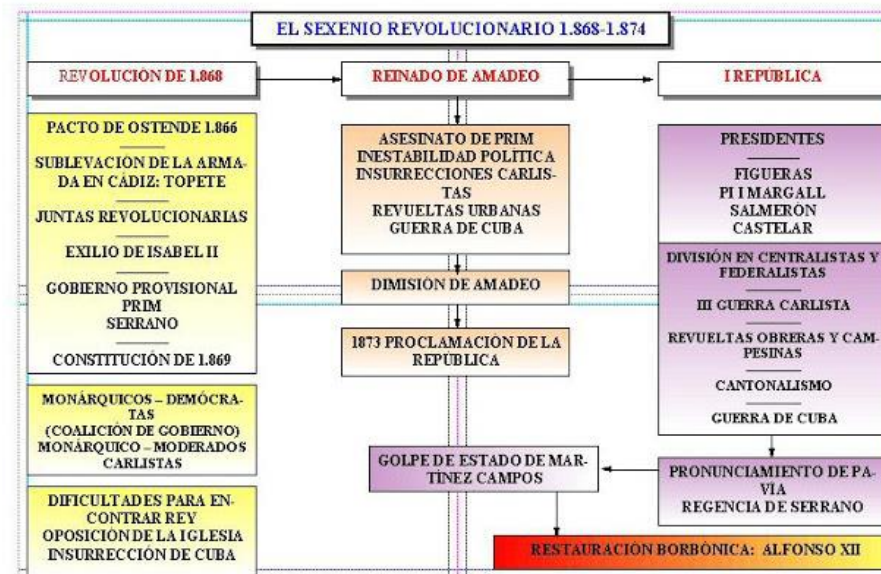
REINADO DE FERNANDO VII:

PRIMERA RESTAURACIÓN ABSOLUTISTA 1.814-1.820	ABSOLUTISMO	<ul style="list-style-type: none"> - MANIFIESTO DE LOS PERSAS - DEROGACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN - REPRESIÓN DE LOS CONSTITUCIONALES - CONJURAS LIBERALES - RESTAURACIÓN DE LA INQUISICIÓN - PRIMEROS LEVANTAMIENTOS EN AMÉRICA. REPRESIÓN
TRIENIO LIBERAL 1.820-1.823	CONSTITUCIÓN DE 1.812	<ul style="list-style-type: none"> - PRONUNCIAMIENTO DE RIEGO - POLÍTICA MODERADA - LIBERTAD DE PRENSA - DERECHOS INDIVIDUALES - IGLESIA APARTADA DEL PODER - LIBERALES SE ESCINDEN: EXALTADOS Y MODERADOS - TRIUNFOS DE LOS LIBERTADORES: BOLÍVAR, SAN MARTÍN, ITURBIDE....
SEGUNDA RESTAURACIÓN ABSOLUTISTA "DÉCADA OMINOSA" 1.823-1.833	ABSOLUTISMO	<ul style="list-style-type: none"> - 100.000 HIJOS DE SAN LUIS - REPRESIÓN: TORRIJOS, MARIANA PIÑEDA... - MODERNIZACIÓN DE LA ADMÓN. - MEJORA ECONÓMICA - AYACUCHO: INDEPENDENCIA DE AMÉRICA - DEROGACIÓN LEY SÁLICA. PRIMERA GUERRA CARLISTA-

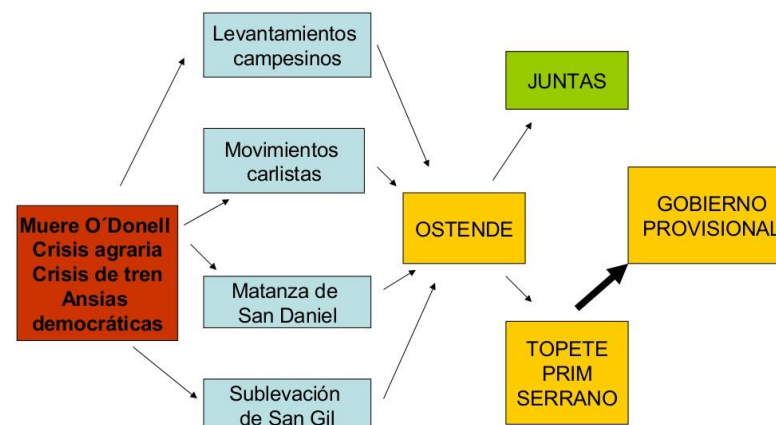
REINADO DE ISABEL II:

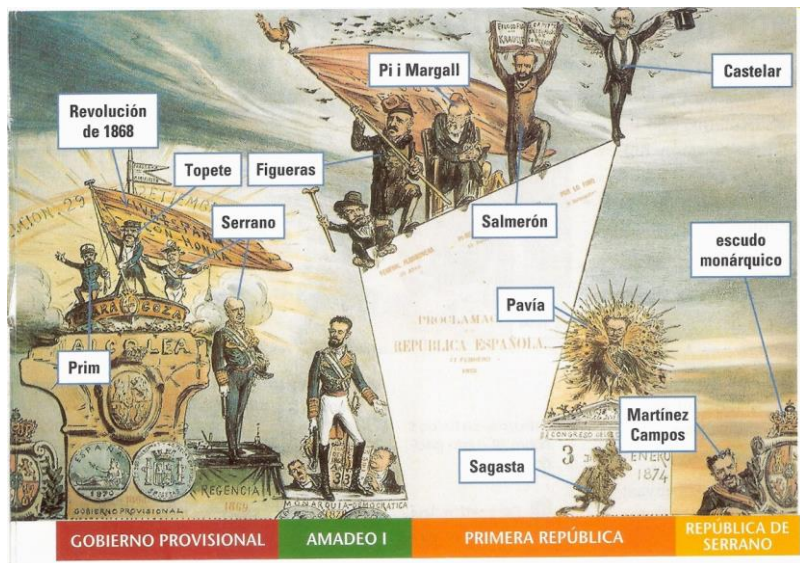
AÑOS	GOBERNANTES	MARCO CONSTITUCIONAL	ACONTECIMIENTOS
1.834 – 1.840	REGENCIA DE MARÍA CRISTINA , MADRE DE ISABEL II, POR MINORÍA DE EDAD DE ESTA.	ESTATUTO REAL. CONSTITUCIÓN DE 1.837 , BASADA EN LA DE 1.812	PRIMERA GUERRA CARLISTA. DIVISION PROVINCIAL. DESAMORTIZACIÓN DE MENDIZÁBAL .
1.840 – 1.843	REGENCIA DEL GENERAL ESPARTERO , CON LOS LIBERALES PROGRESISTAS .	CONSTITUCIÓN DE 1.837 . ESPARTERO GOBIERNA DICTATORIALMENTE	GOBIERNO DURO FRENTE A MODERADOS Y LEVANTAMIENTOS POPULARES (BARCELONA)
1.844 – 1.854 (DÉCADA MODERADA)	MAYORÍA DE ISABEL II. NARVÁEZ OCUPA EL PODER CON LOS LIBERALES MODERADOS (CONSERVADORES)	CONSTITUCIÓN DE 1.845 MODERADA: MÁS PODER A LA REINA Y GOBIERNO, MENOS AL PARLAMENTO	CONCORDATO CÓDIGO CIVIL Y PENAL CENTRALISMO CORRUPCIÓN.
1.854 – 1.856 (BIENIO PROGRESISTA)	PRONUNCIAMIENTO DE O'DONNELL . PODER PARA LIBERALES PROGRESISTAS CONSPIRACIONES DE ISABEL II.	CONSTITUCIÓN DE 1.856 PROGRESISTA. NO LLEGA A APLICARSE. "NON NATA"	AMPLIACIÓN DE LIBERTADES. 2ª DESAMORTIZACIÓN. LEY DE FERROCARRILES TENSIONES CON IGLESIA.
1.856 – 1.868	O'DONNELL GOBIERNA CON LA UNIÓN LIBERAL . (<i>GOBIERNO LARGO</i>). SUCEDEN LOS MODERADOS .	SE RESTITUYE LA CONSTITUCIÓN DE 1.845	POLÍTICA CONSERVADORA EXPEDICIONES MILITARES PUCHERAZOS REPRÉSION CONTRA PROGRESISTAS Y DEMÓCRATAS

SEXENIO REVOLUCIONARIO:



La Revolución gloriosa

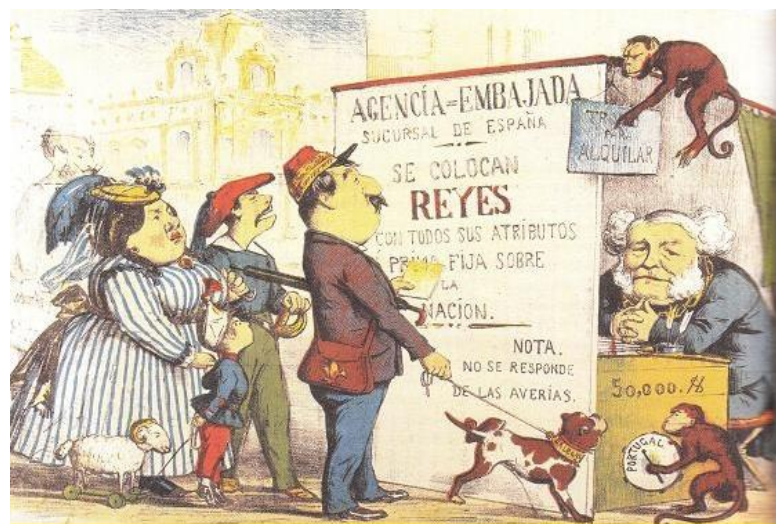




DE LA PARTIDA DE LA PORRA

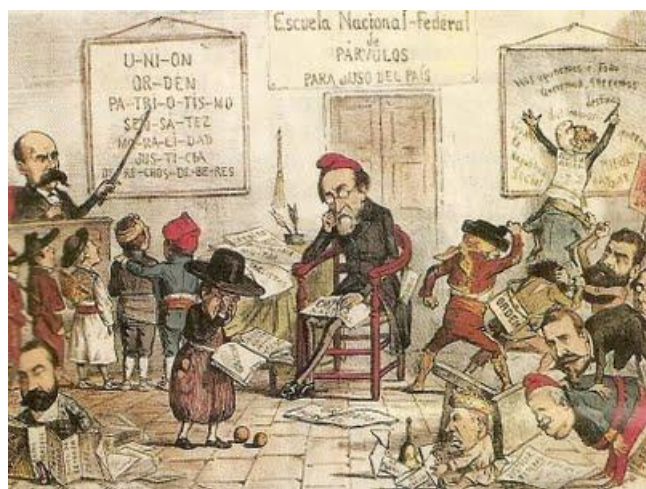
“*Hablábamos ayer...*” de la Libertad de Prensa... y me ha venido a la cabeza uno de los grupos que más se destacó en atacarla; en atacar periódicos. Se trató de “**La Partida de la Porra**”, de cuya efímera y contundente existencia nos ha quedado la canción del “**Trágala**”.

Comenzó a actuar el **28 de septiembre de 1868** y cinco años después ya sólo era “**La Partida del Aguardiente**”... pero en ese tiempo, cinco años, sembró el caos en las redacciones de los periódicos de la época. Y ya puestos, apedreó casas de políticos, amedrantó a electores, dio palizas a los politicastos y politiquillos, disolvió las reuniones (entonces no se decían mítines) de



Sátira: buscando reyes. Isabel II desde París observando el panorama, junto a los carlistas y a su “amigo” el duque de Montpensier

alfonsinos, moderados y carlistas, principalmente, y destrozó las redacciones de la prensa opositora yendo siempre a la caza de periodistas moderados, carlistas y alfonsinos.



La Partida de la Porra actuaba al dictado del **Partido Progresista** (del XIX; en la órbita Liberal). Estamos en los tiempos de **La Gloriosa** (también llamada **La Septembrina**... por darse en septiembre), la **Revolución de 1868** que inicia el **Sexenio Democrático**. Isabel II se va, llega Amadeo I... y también se va.

Pues con esos mimbres, el mismísimo **28 de septiembre de 1868** (el día de la Batalla del Puente de Alcolea, entre sublevados y realistas isabelinos) **Felipe Ducazcal**, periodista (para más *inri*) y empresario teatral, amigo del general **Juan Prim** (que se había sublevado en Cádiz con **Topete** y avanzaba hacia Madrid después de ganar la batalla del puente) y de **Sagasta** (Mateo-Sagasta, don Práxedes; y Escolar por parte de Madre) organiza un grupo de **30** individuos y asaltan la redacción del periódico "**La Constancia**", de don **Cándido Nocedal**, político y periodista (también) que

como ministro de la Gobernación se había caracterizado por aprobar una Ley de Imprenta terriblemente restrictiva: Nocedal era un ferviente seguidor de **Isabel II**.

Al día siguiente, en la noche del **29 de septiembre**, la **Partida de La Porra** asaltó la redacción del diario "**La España**", órgano de los moderados, y... "**La España**" terminó esa noche sus días: ardió.

Cuando Prim entró en Madrid (07.10.1868) ningún periódico osó replicar. Ni tampoco ningún político. **La Partida de la Porra** fue haciendo de las suyas sobre redacciones, personas y domicilios. Eran 30 y se sabía quiénes eran. De su jefe se sabía todo: era dueño del **Teatro Felipe**, sito en los Jardines del Buen Retiro, y allí tenía despacho. Y entre acto y acto de las mejores obras del género Chico se gestaban las acciones de **la Partida de la Porra**. **El Felipe** era el local de moda de Madrid y todos sabían quiénes eras los *porristas* de don Felipe Ducazcal... Pero nadie intervenía.

En otro par de noches, las del **29 y 30 de julio de 1869**, asaltaron las redacciones del diario alfonsino "**El Siglo**" y de los satíricos "**La Gorda**" (carlista, enfrentado al republicano federal de "**La Flaca**") y "**Don Quijote**"... con funestos resultados editoriales.

Un nuevo periodo de tranquilidad aconteció en la segunda parte de 1869, pero el **8 de enero de 1870** asaltaron la redacción del mensual carlista "**El Papelito**" (más bien un libelo; cuando el libelo era casi un género periodístico). Pese a ello, "**El Papelito**" siguió con sus cosas hasta el número de julio donde apareció un artículo de un tal **Azcárraga** con las crónicas extraconyugales del Gobernador Civil de Madrid, **Juan Moreno Benítez**... y al poco

Azcárraga apareció muerto. Todos pensaron en **La Partida de la Porra**, pero los de Felipe Ducazcal dijeron que ellos no habían sido... y no pasó nada más.

A los de **La Partida de la Porra** les iba también la **cultura**... y se presentaron en el estreno de “**La Carmañola**” (18.09.1870), diatriba dramática contra la Revolución, de la que era autor **Ramón Necedal**, hijo de Cándido Necedal, el propietario de “**La Constancia**” que tiene el triste honor de haber sido la primera redacción asaltada. Y “**La Carmañola**” fue obra de una sola representación. Clausuraron el teatro tras la visita de la partida. Poco después “acudieron” al estreno de “**Macarroni I**”, de **Eduardo Navarro**, dedicada a **Amadeo de Saboya**... allí terminó la representación, aunque el teatro no sería clausurado hasta 23 días después.

Bueno, no siempre se liaban a mamporro limpio con la gente y la profesión periodística. Cuando las damas “bien” de Madrid decidieron protestar contra **Amadeo I** yendo a la Fuente de la Castellana con mantilla de blonda, peina española y hasta con flores de lis bordadas... los de **la Partida de la Porra** acompañaron a todas las **izas** de los burdeles de Madrid a pasear por la misma fuente del hoy Paseo de la Castellana. La idea, cuentan, fue del ministro de la Gobernación **Juan Antonio Martínez**, aunque otros se la apuntan al mismísimo Sagasta. Las damas no volvieron a aparecer por la Fuente; los de La Partida de la Porra siguieron yendo cada tarde a la fuente con las hurgamanderas por si acaso.

En 1871 la Partida se dedicó a saldar deudas con los clericales... y la última acción “gorda” tuvo lugar el **18 de junio de 1871** cuando apedrearón todos los cristales del Palacio de Alcañices (en lo que

hoy es el Banco de España) para que no se engalanara con motivo de la elevación al solio pontificio de **Pío Nono** (Pío IX).

Y a partir de entonces se fueron diluyendo. Hay quien sostiene que se integraron en las “fuerzas del orden” de entonces; de donde provenían.

Lo que nos legaron fue la célebre canción del “**Trágala**”, a cuyos sonos actuaban. Luego, el “**Trágala**” gozó de innumerables letras y terminó con versos milicianos en el 36. La original, le leo a **Luís Díaz Viana** en “**Las canciones populares de nuestra historia (Absolutistas y liberales)**” decía tal que así: “**Por los serviles, no hubiera unión, ni si pudieran, Constitución. Pero es preciso, que roan el hueso, y el Liberal, les dirá eso: Trágala, Trágala... Trágala perro**”. Luego, los “otros”, cuando los liberales pasaron a peor vida política, le añadieron lo del “**Dicen que el Trágala es insultante, pero no insulta más que al tunante, y mientras dura esta canalla, no dejaremos de decir ¡Trágala!; Tágala, Trágala, tú liberal, que no quisiste corona real**”.

Fuente de la que se ha extraído este artículo:

Internet – Astrolabio – Juan DíazOrtuño

RESUMEN DEL SIGLO XIX:

1808	1813 1814	1833	1868	1875
Guerra de independencia 1808-1813 Reinado de José I Bonaparte Héroes: Daoíz, Velarde, Ruiz, Manuela Malasaña, Agustina de Aragón. 1808 Derrota francesa en Bailén. General Castaños y Dupont 1809-1813 Guerras de Guerrillas. <i>Los desastres de la guerra</i> de Goya. 1812 Primera Constitución española "La Pepa". 1813 Decreto de disolución de la Inquisición. Derrota francesa en Vitoria y San Marcial. José I abandona España. Inicio de la independencia de la América Española. Argentina 1810-1816. Paraguay 1811. Venezuela 1811.	Reinado de Fernando VII 1814-1820 Derogación de la Constitución de 1812. Restauración absolutista. 1820-1823 Trienio Liberal gracias al general Riego. Vuelta de la Constitución de 1812. 1823-1833 Década ominosa. Restauración absolutista. Independencia de la América Española, excepto Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Chile 1818. Colombia 1819. México 1821. Nicaragua, Honduras, El Salvador, Costa Rica 1821. Perú 1821. Ecuador 1822. Bolivia 1825. Uruguay 1825. Guatemala 1839. República Dominicana 1844.	Reinado de Isabel II 1833-1868 Reinado de Isabel II. Regencias: 1833-1840 María Cristiana de Borbón. 1837 Segunda Constitución. 1840-1843 Baldomero Espartero (Príncipe de Vergara). 1843 Mayoría de edad de Isabel II. Reinado efectivo. 1845 Tercera Constitución. 1851 Concordato con el Vaticano. 1854 Revolución (Vicalvarada) y bienio progresista.	Sexenio revolucionario Revolución la Gloriosa. 1868-1871 Gobierno del General Francisco Serrano 1869 Cuarta Constitución. 1871-1873 Reinado de Amadeo I de Saboya. 1873-1874 Primera República (Estanislao Figueras, Francisco Pi i Margall, Nicolás Salmerón y Emilio Castelar) 1874 Golpe militar del General Pavía. Gobierno del General Francisco Serrano. Golpe de Estado del General Martínez Campos. Surgimiento del anarquismo en España.	Restauración Borbónica 1875-1885 Reinado de Alfonso XII. 1886-1900 Reinado de Alfonso XIII. Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena. 1876 Quinta Constitución. 1879 Fundación del PSOE. 1888 Fundación de la UGT. 1898 Pérdidas de las colonias de Puerto Rico, Cuba y Filipinas. Surge la Generación del 98 (Unamuno, Azorín, Baroja, Ramiro de Maeztu, Valle-Inclán)



Artículo elaborado por:

Pepi Ariño

Muchísimas Gracias.